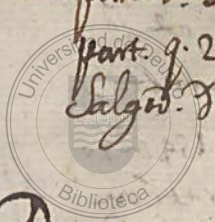








Ponte de paterite proregissinat fl. 9 n. 8. et 9.  
Princeps. ordinare. Ut aitari die curat.  
antiquitas. precedencia. Glater dec. 159 n. 70  
Lib. 2. et quanta antiquitas. tituli. transferati in  
Successore. hinc. hinc. Ponte. Cori. 134. eode. volum.  
2. et vide. quod. effert. Novus. in. pragmat. 1. dett.  
abus. n. 1. fl. 743. de precedencia. Senator. trac.  
tat. Caud. dec. 3. et 5. p. 1. Vbi. in. a. circa. titulare.  
qui. postea. ad. administrationem. officij. fuit. adeptus.  
qui. proferat. ei. qui. ante. hunc. ad. administrationem.  
habuit. officij. ea. de. precedencia. in. processione.  
# Lande. universa. Lib. 1. Cap. 24. an. aliqua. spe.  
nell. dec. 76. fl. 101. ff. 1. Cons. 15. tom. 2. ad. consue.  
tudinem. neapoli. an. fl. 101. ff. 1. Cons. 15. tom. 2. ad. consue.  
consult. Cap. 28. fl. 427. Peregrin. Cons. 3.  
Lib. 2. Cap. 1. de. officij. Sancte. Inquisitionis.  
ff. 8. §. 3. boni. Cons. Mem. hij. 902. que. est.  
unio. per. 8. Presidente. Vno. Cefalus. tom. 11.



part. 9. 2o. n. 231. Barbor. voto. 8  
Salgo. 3. Concurr. 1y. of. 4o. n. 5

Prescriptioni anquis possit liberari a  
seu compusi de infra intutore, 2  
lit. F. V. tutor. fol.

Prescriptionis quadragenarij et titulo, o  
mortali, vel centenarij V. plura a  
of. 3A. ut antea tm. 8. of. 93. 9. 2  
deci. 305. n. 23. et deci. 326. vbi

IDEAS  
POLITICAS,  
Y MORALES.

A LA ETERNA  
Sabiduria.

POR DON GERONIMO  
Fernandez de Mata.



CON PRIVILEGIO.

En Toledo. Por Iuan Ruiz de  
Pereda, Impressor de el Rey  
N.S. Año de 1640.



1644

SUMA DEL PRIVILEGIO.

**T**iene privilegio por diez años don Geronimo Fernandez de Mata para imprimir este libro intitulado *Ideas politicas, y morales*, como consta del privilegio original, su fecha en Madrid a veinte dias del mes de Julio de mil y seiscientos y treinta y nueve años, y está referido de Antonio Aloffa Rodarte, Secretario del Rey nuestro señor.

ERRA:

ERRATAS.

FOL. 5. pag. 2. lin. 12. don. fol. 6. pag. 1. lin. 5. haberle. idem lin. 12. exercite. f. 7. p. 2. l. 18. delito. f. 15. p. 1. l. 5. propone. f. 34. p. 1. li. 18. tenerle. f. 47. p. 1. li. 2. cosas. f. 48. p. 1. li. 8. al que. f. 69. p. 2. li. 7. prosperidades. f. 70. p. 1. li. 11. peor. f. 73. p. 1. l. 17. no lo he visto. f. 74. p. 1. l. 12. en vos. idem li. 17. y con.

**E**ste libro intitulado *Ideas politicas, y morales*, compuesto por don Geronimo Fernandez de Mata, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 22. dias del mes de Octubre de 1639. años.

*El Lic. Murcia de la Llana.*

TASSA.

**E**stá tassado a cinco maravedis cada pliego en papel, como consta de su original, su fecha en Madrid a 24. de Noviembre de 1639. años.

92

APRO-



**APROUACION DE EL**  
*padre Iuan Velez Zauala, Predicador*  
*de el Rey nuestro señor y Calificador,*  
*de el supremo Tribunal de la*  
*santa Inquisicion.*

**P**OR orden de el señor Licenciado Lorenzo de Yturriçana, Vicario general de esta villa de Madrid he visto cõ particular gusto este libro, a quien don Geronimo Fernandez de Mata su autor intitula *Ideas politicas, y morales*, y bien ideas, a cuya diuina contemplacion leuanta el acierto politico de vna Republica Christiana; y como otro segundo Platon describe vna ciudad celeste; no porque entre la seña de tantas fieras como vicios se pudiesse hallar aquella igualdad de afecto: pero puso la mira en vnas ideas tan edificadas como planta de Republica diuina; para que el gouerno que menos las desmintiese, mas las acertasse. Este es el fin de don Geronimo, y este fue el de san Agustin lib. 5. de ciuit. cap. 24. quando llena do de el mismo assunto pintò vn Principe perfecto con estas palabras, que seruirán de aprouacion de todo el libro. *Sed felices eos*  
*dici-*

*dicimus si iuste imperant: si inter linguas sublimiter honorantium, & obsequia nimis humiliter salutantium non extolluntur, sed se homines esse meminerunt: si suam potestatem ad Deicultum maximè dilatadum; maiestatis eius famulam faciunt: si Deum timent: diligunt: colunt: si plus amant illud regnum vbi non timet habere consortes, si tardius vindicant: facile ignoscunt: si eandem vindictam pro necessitate regenda, tuendaque Reipublice non pro saturandis inimicitiarum odijs exerunt: si eandem veniam nõ ad impunitatem iniquitatis, sed ad spem correctionis indulgent. Si luxuria tanto eis est castigatior quanto posset esse liberior: si malunt cupiditatibus prauos quam quibuslibet gentibus imperare.* Estas son las ideas politicas de san Agustin, estas las de don Geronimo. Con que mi censura vendrà a parar en instãcia para que salga presto a luz este libro tan conforme al dictamen de nuestra Fè, y de tanta doctrina para saçonar las mejores costumbres. En este Conuento del Espiritu santo 25. de Março de 1639. años.

*Iuan Velez Zauala*  
*de los Clerigos Menores.*



APROVACION DE EL  
Licenciado Francisco Caro de  
Torres.

**P**OR mandado de V. A. he visto este libro de *Ideas politicas, y morales*, que escriue don Geronimo Fernandez de Mata, en que se conoce su grande ingenio, mostrando con maravilloso artificio lleno de notables sentencias lo que deue hazer qualquier gran Principe, que aya de gobernar Christiana, y discretamente su Reyno, y los priuados hallarán lo que han de aconsejarles. El estilo por su breuedad pide particular atencion, y siendo facil de leer, es a mi juicio muy dificultoso de imitar: quien le considerare verá el fruto que encierra. Es libro digno de Reyes, y todo muy conforme a nuestra santa Fè, y buenas costumbres. A ssi me parece deue V. Alteza hazerle merced de la licencia que pide para estamparle, pues de su doctrina puede esperarse tâta vtilidad. En Madrid a 26 de Mayo de 1639. años.

Licenciado Francisco  
Caro de Torres.

CEN-

CENSURA DEL PADRE  
fr. Iuan de Ocaña, Predicador de su  
Magestad, y Calificador de el supre  
mo Tribunal de la santa  
Inquisicion.

**P**Onderando el valeroso Martyr S. Ignacio, en la epistola q̄ a los Romanos escriue, la crueldad de diez soldados que le traían preso, de Siria a Roma, no contento con dezir que eran diez Leopardos, añade lo que aun no se halla en su fiereza mayor, pues siendo comun el reconocimien- to de beneficios en los mas brutos, y ferozes animales, de los soldados afirma, que era a su malicia, y fuerça cebo, y materia de aumento el bien que se les hazia. *De Siria vsque ad Romam pugno nocte dieque ligatus cum decem Leopardis, hoc est militibus, qui me custodiunt, quibus & cum benefeceris, peiores fiunt.* Y cõcluye. *Iniquitas autem eorũ mea doctrina est.* Ya la iustã, y fundada admiracion que causa ver, que vn varon tan perfecto, admita por maestros a tan perdidos, y tan desalmados hombres, y elija para enseaõça, y doctrina su horrible, y escandalosa maldad. Satisfaze  
por

Por el santo, y en el santo la razon, pues ella enseña, y predica, que consistiendo toda perfecta virtud en el bien que se abraça, y en el mal que se huye, no es menos necesaria la representacion del horror de este, para que nos retire, y alexe, que de la honestidad, y hermosura de aquel, para que nos atraiga, y mueua a su execucion. Y esto hallo con singular, y primoroso ingenio dispuesto, y executado en las politicas, y morales ideas de don Geronimo Fernandez de Mata, que con gusto particular he leydo, porque en ellas tan diestra, tan viua, y suauemente le ofrece al entendimiento del lector, lo malo que ha de huirse, y bueno que ha de abraçarse, q̄ ni parece posible falte para leerlas vna, y muchas vezes gusto, ni para lograrlas eficaz resolucion con leerlas vna vez, con que pendiendo el vnuer sal bien del particular acierto de Principes, y validos, a quien singularmente se ordenan. Juzgo, que tanto tendrà de comun agrauo, quanto fuere mayor la dilacion, y tardança de sacarlas a luz. En este Conuento de S. Antonio de Padua de Capuchinos, Agosto 26. de 1639. años.

Fr. Iuan de Ocaña.

A LA

A LA ETERNA SABIDURIA,  
sin principio, ni fin; principio, y fin de todas las cosas; incomprehensible; inmutable; verdad simplicissima; Sol de Iusticia; abismo de clemencia; Dios, Señor de cielo, y tierra, a cuya perfecta Magestad toda Angelica, y humana criatura se humilla.

Su indigno seruo.

Don Geronimo Fernandez de Mata.

Señor admirable.

**E**N la edificacion de aquel inclito templo, q̄ el Rey Salomō, con tan inmenso aparato a V. excelsa Magestad preuenia, embiò a Hiran Rey de Tiro embaxada pidiendole cedros del monte Libano, segun a David su padre los diera para la fabrica del Palacio en q̄ ouia, y a Hirā dize: Domus enim quā edificare cupio, magna est, Magnus est enim Deus noster super omnes deos. Quis ergo poterit prauallere, vt edificet ei dignā domū? Si celum, & cœli cœlorū capere eū nequeūt; quantus ego sum, vt possim edificare ei domū? Sed ad hoc tātū, vt adoleatur incēsum corā illo. Señor verdadero, si vn Rey Salomō lleno de v̄ra sabiduria se balla indigno de edificaros templo, quantus ego sum, que soy yo para dedicar libro a la diuina

Alteza?

Alteza. Sed ad hoc tantū. Mas solo a este fin, q̄ el  
inciēso de la verdad suba a v̄ro sacro santo trono.  
Sois la verdad misma y así os consagro quāta en  
virtud de v̄ra gracia escriuir supe. ni descōfio. que  
siēdo yo tan sumamēte indigno, ella cōfiga, lo q̄ por  
si vale. En este libro represento a los Principes,  
exēplos de v̄ra sagrada historia; sed ad hoc tantū,  
q̄ pueda aprouechar a alguno. si v̄uestra clemencia  
a que le viesse, le inspirasse, no permitiēdo q̄ para  
este fin, se opongan los consejos de Achitofel a Ab-  
salon. No be querido amparo de humano Rey, ni  
de otro algun poderoso, que preuente mi animo. Va-  
nidades son estas que nunca me mouieron, y merce-  
des, que con el tiempo faltan porque en tiempo se  
hazen. O loca p̄co atenta ceguedad: A vos eter-  
no galardon, en cuya potentissima mano cabe to-  
do el mūdo, que las inmortales riquezas enseñais,  
y las caducas confundis: a vos inuoca la verdad  
de este libro, y la sombra de vuestras alas quiere.  
Con prostrada humildad suplico a vuestra splen-  
dida misericordia le reciba, y disponga los terre-  
nos, inconstantes animos, de suerte, que sin inter-  
pretacion perjudicial, le oyzan. El premio si vos  
me justificais es aquel, a cuyo fin fui criado.

Tu requies tranquilla pijs, te cernerē finis  
Principium, vector, dux, semita, terminus idē.

IDEAS

IDEAS Fol. 1.

POLITICAS, Y  
MORALES.

POR

D. GERONIMO  
FERNANDEZ DE  
MATA.

**L**OS fauorecidos, que en  
comun, con la eleuacion  
de estimados, pierden el  
tino de si propios; y aquellos, que  
a falta de conocimiento, se gouier-  
nan por opinion, vnos atentos al a-  
plauso, otros rendido el aluedrio,  
al parecer ageno; sin duda incapa-

A

zes



### *Ideas politicas,*

zes son de estas Ideas. Bien si las di-  
ctamos a qualquiera, que para orna-  
to de el animo filosofar supiere. Pe-  
ricios escriuiremos, que el vulgo,  
sin entenderlos, alabe, y a toda pru-  
dencia, despues de construidos, de-  
leiten. No es nuestro genio blaso-  
nar autores, ni concurso de libros,  
vanidad que mucho satisface aquié  
ignora ser mas conueniente entre-  
garse a pocos, que errar por mu-  
chos, pues solo firuen de testigos cõ  
tra el estudioso artifice, en su fa-  
brica desuaneido, y luego en el co-  
mun concurso, burlado.

### *I D E A S.*

**A** Vos vno de los Principes, que  
oy señorean, hablar quiere vn  
Prin.

### *y Morales.*

2

Principe con nombre de dichoso.  
Merecimos tal titulo por virtud de  
vn vassallo, que corrigio nuestra fa-  
ma, ya perdida con voz de vitupe-  
rio. Nacido de sangre generosa la  
afed, tanto, que su decoro entre los  
hombres muere. Toda honra mere-  
ce, alta virtud, aun en persona de  
baxa condicion, y sin merecimien-  
to proprio, que vale el señorio? a-  
ora conozca esta verdad, entonces  
muy de lexos mirada. Es la clemé-  
cia hechizo: facil de agenas volun-  
tades, encubridora de defectos pro-  
pios. Opuseme a ella con mis sub-  
ditos; industria, que el poderdio a  
muchos Principes, para hazerse a-  
borrecibles con sombra de estima-  
cion. Lo demas que no propongo,

A 2

irà



*Ideas politicas,*

irá diziendo a V. Alteza el discurs-  
so en cuyas partes daremos motiuo  
a los curiosos, que os asisten para  
disputar qual fue mayor victoria, la  
de vn señor, que forçando sus col-  
tumbres, siguió los passos del vassa-  
llo, o la de este, que confirme espe-  
rança de enmendarle, venciô bata-  
lla al parecer imposible. Si nuestro  
asûto se diuulgare en vuestra Cor-  
te, tal es la materia, que ha de tener  
aplaufo, y su intêto mostrarme fiel  
en la amistad, que con vuestra Al-  
teza he professado, pues si de mi ex-  
periencia, alguna vez quereis doctri-  
na, mejor impressa la tengais sien-  
do proporcionadas las personas.  
Podrà el cedro consentir vna infe-  
rior planta por acto de grandeza;  
mas

*y Morales.*

mas entre iguales ni el temor emba-  
raça, ni la lisonja priua.  
Temprano fui heredero del Prin-  
cipe mi padre. Danme obediencia  
sus Ettados, y me finjo apazible as-  
segurando sospechas, que antes es-  
tauan concebidas; bien que enton-  
ces faltasse la experiencia, que aora  
mis designios temia. Vime en ab-  
soluto poder, empieço a pulir las  
plumas de mi eleuado coraçõ, qual  
fuele Aguila altiuu en alta peña, an-  
tes que a bolar se arroge. Buelo, y  
miro a que parte puedan hazer pre-  
sa mis recientes brios. Veo vna, no  
menos que yo illustre, de sublimes  
partes, veneracion de quien lamira,  
castigo de los ojos, que sin decen-  
cia humillaciones la ofrecen. Heri  
A 3 do



*Ideas politicas,*

do soy de tanta perfeccion, creyendo, que a mi primero asalto no auria resistencia. Saleme el juicio vano, guarnese de su virtud, aquella pura honestidad. Ignoraua que semejança de estrellas, no la violenta Imperio de coronas. Si en palacio no huiera adulares, no huiera palacio. Tenia muchos, vno entre todos con titulo de priuado. Sabe mi pena, desdicha comun en los señores no hazer flaqueza, que sepan, o puedan ocultarla. Llegase a mi Batrino hallandome solo, tenia sagacidad, y la muestra en dudar si me revelaria mi pensamiento, no auiedosele yo comunicado, consideracion aduertida por el peligro a que se pone quien se declara

*y Morales.*

ra con personas grandes del secreto que encubren: mas viendo Batrino, que algun tu semejante podia hurtarle la ocasion, me dize, vuestra Alteza se alegre, pues sabe, que en leyes de constancia no admiten semblantes diferetes. Si puedes quanto quieres, culpa es de el aluedrio limitar los deseos, aunque a esto se oponga, que los Principes por la misma razon que no hallan al poder repugnancia, no deuen querer todo lo que pueden; mas tu prudencia sabe tantos preceptos de razon, que seria loco atreuimiento acordartelos. Yo, que recibo tus faouores, soy al que menos hazes, pues me juzgas indigno en ocasiõ, que tu disgusto es publico, aunque



*Ideos politicas,*

la ocasion, solo ati referuada. Vea  
vuestra Alteza, que mortal veneno  
en bato tan curioso.

Para deliberar lo que conuiene  
al Principe en tales accidentes, es  
muy seguro medio la tardança. Cõ  
ella se disponen los deseos de fuer-  
te, que si no se abstiene del propo-  
sito, consiga el fin sin defa autoridad.  
Reparaua poco en mis desembol-  
turas, antes creí, que el breue resol-  
uerme a la que imaginaua fuesse  
grandeza de animo. Doy atencion  
al lisongero, declarole mi cuida-  
do, y Bafriño, que por estos passos,  
mayor prouança quiere, facilita el  
camino: accion, que enseña liber-  
tad para mayores yerros. De la em-  
presa se encarga, resuelto a valer-  
se

*y Morales.* 5

se de mi fauor, si importasse atre-  
uimiento. Porque veais señor con  
qual recato denamos proceder en  
la distribucion de nuestra gracia.  
Priuado de vn Principe, quien no  
estima verle en su casa? Tenia pa-  
dre anciano Licenia, finge Bafri-  
ño querer tratar con el cierto ne-  
gocio, va de noche a visitarle, alte-  
ranse todos, y erran las cortesias,  
confunden las luzes, tropieçan los  
criados, escondele Licenia, y entre  
puertas mira. Aun no se diò prin-  
cipio a la cõuersacion, quando yo  
aduertido del inconueniente, em-  
bio mandato, que venga Teodoro,  
sutileza, que no la penetrò Bafri-  
ño Obedece el viejo noble sin sos-  
pecha de engaño, manda venir allí

a su





*Ideas politicas,*

a su hija, que por el responda. Bien a saber lo que quiero, y doy orden, que aguarde. Entretanto Bafrino propone mi cuidado. No se ignora lo que vn vassallo vestido de priuança puede ofrecer quando trata de comprar culpas al Principe. Licencia si habla, vergonçosa, turbada si mira, dize, que su sangre no consiente corrupcion, sus costumbres afrenta. Ofrecimiētos de Principe por tan alto dan como la buena fama, indignas de correspondencia. La libertad, dada, y no vendida, la fuya en este caso, ni por precio, ni gracia. Alcance su Alteza vencimiento de si mismo, le darà renombre. Y tu, Bafrino, si rue al Principe de suerte, que quando (como

mo

*y Morales.*

6

mo aora) intente vn exceso contra su autoridad, tengas industria para torcerle el deseo, sin alterarle el animo, destreza para dexarle agradado, sin hablarle obedezido. Apartale de ceguedades mostrando, que le lleuas donde quiere. Todo lo consigue quien de veras ama; buelue a discurrir en mi aduertencia, vltima, y mayor escuela de priuados: mas qual serà el que la exercitò? Esto a lo menos aprédas, que los Principes, quando bueluen en si, despues de sus pasiones, se ofenden de ver el instrumento que las alentaua. No esperes de seruicios feos, logrado galardón. Efecto es de la verdad hazer cobarde al que la repugna. Desmaya

Bafrino



*Ideas politicas,*

**Bafrino**, oyendo, que su diligencia ya que tuuiesse premio, no seria durable: mas como la memoria de el bien presente, no reparè en la de el mal futuro; retardar su intento le parece ignoracia. Siente el desuio de aquel honesto proceder, parecele inconsiderada la respuesta. Esto haze la passion, y mas en aquellos, que tienen por irreuocable el poder. Su replica fue breue. Mire, que los desdenes, no son para Principes, sus ruegos despreciados, con razon temidos; si quiere alta fortuna, discorra cõ menos altivez. Viene Bafrino, y Teodoro se buelue, que luego es auisado. Ley tienè los ministros de no hablar palabra de disgusto al Principe, y aun por tro-  
pieço

*y Morales.*

pieço dar con vna verdad entre las adulaciones, retirandola con miedo al coraçon. Assegura Bafrino enternecerse el marmol, pues su principio era rigor, indicio del ofrecimièto, que de si queria hazer. Era experimentado, bien que en este hecho, vana su opinion resultasse. No prosigue viendome suspenso, y que luego indignado estas palabras oye. Vencer tarde, enemigo por naturaleza, flaco, arguye remisiõ en la valentia, o gran valor en la flaqueza. Dame Bafrino recado de escriuir, obedece, y se retira; atiende a mix acciones, parezcole ofendido, quisiera auerme satisfecho, facilitando mas el imposible, disculpar con inconueniètes



*Ideas politicas,*

de su casa, la dilacion en mi deseo:  
Ya le parece no estar en mi gracia,  
arbitrios piensa para no perderla.  
Proprios affombros de esta digni-  
dad, confusion deseada, muerte pre-  
tendida.

Entretanto, bueluo a leer lo que  
auia escrito: el semblante mas ale-  
gre, muestra agrardarme del estra-  
ño camino, que mis antojos me  
proponen para ofender, o alcançar  
vn negado trofeo. Doy el papel a  
Bafrino; que sin leerle desea apro-  
uarle; tal la promptitud de vn ani-  
mo dañado, y la verdad, que nun-  
ca de la mentira se aparta, le repre-  
hende como a encubridor del de-  
leite de su Principe, deuiendo ad-  
uertirme el peligro de vna incon-  
fide,

*y Morales.*

fiderada execucion. Oyd aora mi  
malicia escrita, vos que la ireis  
considerando obrada, admirad su  
intencion, temed el fundamento.

A tu estrañeza rendida con mi  
perseuerancia, agradezco, doma-  
se la dificultad, que consideracio-  
nes de tu estado, te hizieron mas  
bien que la rompiefes; conozco en  
ti vn dolor de no auerla defendi-  
do, tanto, que no bastasse a perpe-  
tuar tu nombre. Oluida el senti-  
miento, que deuda semejante, a pa-  
gar de vn Principe, siempre exce-  
derà con su liberal animo, al con-  
cepto medroso de tu estimacion.  
No temas, confia.

Mire vuestra Alteza mi desua-  
rio, creer, que Licenia desconfiada  
de



### *Ideas politicas,*

de su honor venga a estimar la ofensa, y tenga por remedio el daño. Mando a Bafrino vsar con tal modo este papel, que como a caso perdido; haga diligencia en hallarle, despues que le parezca diulgado. La dama a quien tal injuria se preuiene, agradezida a su padre, fiel a si misma le reuela, que causa a Bafrino mouiesse, que en su casa entrasse. Cae Teodoro en mi engaño, haze justo sentimiento. Considera al Principe en edad loçana: si a su hija esconde, le incita; es terrible, y no ay seguridad; dexarlo a la firmeza de vna muger, tiene imprudencia: vn ruego continuado, duda si podrá resistirle. Con terneza la dize su dolor,  
ella

### *y Morales:*

9

ella le corresponde, y perseuerancia en su virtud promete. No bien se asegura Teodoro; con suspiros mezcla otras palabras. Reconozca auerla dado ser, siempre fue su cuidado adelatarla a todas, en virtud, y gracias, no ay dama que la iguale. Agora es ocasion de agradecerle estos desuelos, huya eleuaciones, que puede ocasionar amor de vn Principe; tema desprecio, si logra su esperança. Ruegos son los suyos, no violencias, estas nunca domarõ resueltas aficiones, aquellos la obliguen, que mueuen coraçones leales. No se precie fortuna, que al fin de sus años, quando la fuerça es menos, le diõ el mas duro golpe, por la mas tierna mano. Nació ilustre,  
B



*Ideas politicas,*

**lustre,** virtuosa es, viua, y muera  
**constante.**

Aunque mi accion se murmuraua, ninguno se atreuia, a que por el, Teodoro la supieffe. Este respeto pudo durar poco, quanto de mayor peso la causa. Pierde en oyendolo el sentido, y representada en la imaginacion su desdicha, conssiente en la sospecha. Al alma le llega, ver, que solo vn dia condene a perdida de fama, las edades antiguas, que viuiò su casa con honrosos titulos. Exemplo en obras, recato en palabras, abstinencia en deseos, edificio de leuatar tan coloso, derribado en vn punto sin esperança de reedificarle. Gime Teodoro,

*y Morales:*

TO

doro, sabe Licenia lo que passa, procura dar satisfacion, habla con libertad de inculpable, inuoca al cielo sobre su inocencia, todo en vano, q Teodoro (no se si quan honrado discreto) no la admite, persua dese a su deshonra, y en pocos dias muere:

Yo era el aficionado, y mas lo parecia Bafrino. Estudio de la adulacion, que no solo trata de imitar publicas acciones de el Principe, mas en los ocultos afectos, quiere parecerle. O pessima ambiciõ, que para tus intentos, nunca en decoro reparaste! La muerte de Teodoro se publica, y al llanto de Licenia, quie pondrà detido limite? Difan

*Ideas politicas,*

to su padre por agena culpa, ella en la verdad absuelta, si al parecer culpada. Varios discursos haze sobre su desdicha, asistiendo a todos la indignacion contra mi; vnico amante, que con ofensas pretendi fauores. Entre ira, y pena, determina hablarme. Llama a sus parientes, viene con toda la nobleza a Palacio. Errores graues aunque sean de Principes, no les escusan la vergüenza que consigo traen. Bafrino es el primero, que de esta nouedad me preuiene: gran turbacion entre los dos se derrama. Quiere el priuado que la oyga; Yo, que la despidan, y luego trocamos opiniones; yo, que entre; Bafrino, que se buelua. Raro efecto de vna graue culpa, que el  
mayor

*y Morales.*

II

mayor poder embaraça. Doy al fin licencia a la ofendida, recibola cõ agrado. Bafrino entonces con secreto me dize: Muestrese vuestra Alteza rendido, obliguela con amor, vse de el poder. Reparad en este consejo, dado sin pedirle. Licencia deteniendo las lagrimas, refiere sus agrauios en tal forma.

Sabrà vuestra Alteza, quanto seã mayores las quejas de vna honra perdida, q̃ las de vn padre muerto, en suspenderme el dolor, que a sus exequias deuo, por acudir a la restauracion de mi fama, sugeta al injusto furor de tus deseos. Acafo es la opinion pintura, que borrada puede sufrir nuevos dibuxos, y eres

B 3

tan



*Ideas politicas,*

tan poderoso, que quando quieras reparar la mia, bastes a detener los impetus de vn vulgo? Tu Alteza perdone, y haga en mi favor justicia de sus proprias sinrazones, que para esto gouernas. Es el mundo vn d' sasio cō armas desiguales. Yo como inferior en grandeza (aunque con la espada de mi virtud) no te alcanço, y hieresme con la ventaja del poder. A todos espantan tus excelsos, y el reciente de aora publicado contra mi honor en vn papel, no creas que ha preualecido: el exēplo de mi vida le ha defautorizado; justo castigo de Principe, que aun el horror de sus temeridades, gusta le acierten luego, sin que se ocupe en dudas la sospecha. Caen  
en

*y Morales.*

en faltas publicas los que emprenden hechos graues, con imprudentes consejos. Si estuyo el que en mi daño vsaste, mira el suceso, veràs la eleccion; si de Bafrino tu priuado, deuias considerar, que hombre sin merecimiento, y tan llegado a tu persona, ha de ser cauteloso, intentando caigan sobre tu Alteza las culpas de su malicia. No deue consentir el buen Principe aliento infectado, como limpio diamante, que luego le despide. Mejor se conoce vn hombre en la lengua, que en el rostro. No trato con mi discurso de aprouecharte, mueue me el mal comun de la patria. Tu mano, que escriuidò en mi descredito, me quite aqui la vida, a esto vengo, acaba

*Ideas politicas,*

acaba vna familia illustre, no inferior a tu sangre. Dos hermanos me mataste, diga tu Alteza la causa, que para injusta, basta llorarla todos. Mira muerto ami padre, y lo que mas siento, sin satisfaci6n de mi recato. Si a quien amas afrentas, que espera la muger que aborrecieres? Podrà ser, que la honres, pues todo lo confundes. Rompe presto la estrecha ligadura de mi alma, y cuerpo mal c6formes despues, que la discordia por rugusto, entre los dos sembrada, tiene incapazes, en el sus sentidos, en ella sus potencias.

Algunos Principes vereis tan enagenados, que oyen malo, y bueno, sin que de ninguna suerte co-

noz-

*y Morales.*

14

nozcan bueno, ni malo. Bien que yo no pueda huir el golpe a la verdad de Licenia, tengola por inutil. Miro mi modo de gouierno, y veole justificado, grande acierto seria dudarle algunas vezes. A la aduertencia, que me di6 Bafrino, estaua todo atento, mas quiero vsar de el poder, y sientole inutil, responder con amor, y no me atreuo, rendirme, y lo ignoro. Quien impide al Principe? Es que la culpa, que di6 la libertad, tambien la sugesion. En estas dudas, asfi a Licenia respondo.

Los Principes, que tienen en su casa personas a la tuya semejantes, no pueden vsar del dominio. Quise  
llega

*Ideas politicas,*

llega a sus pies, dà señal de rendi-  
miento, y aunque al respecto falte;  
el señor generoso, reprimir deue  
sus fuerças. El rigor de tus pala-  
bras, aspereza de consejos, no alte-  
ran puto mi animo. Basta Licenia.  
Yo senti como desdenado, tu te  
quexas como ofendida.

Razones del Principe son lima  
de alto temple, que en poco espa-  
cio gastan la dureza de tales cora-  
çones, mas no assi tuuieron efica-  
cia las mias, pues hallado en aquel  
pecho a zero de mas subido punto,  
al forçar vno cõ otro, enflaqueció  
mi porfia. Este desengaño no apro-  
uecha, y por saber si en su proposi-  
to la altiuua permanece, mando a  
Bafrino,

*y Morales.*

15

Bafrino, que con secreto buelua a  
visitarla. Estima este precepto, y  
tienele por fundamental piedra de  
su conseruacion. Nueuos modos  
de persuadir lleua fabricados, mas  
son con la misma actiuidad resisti-  
dos. No sabe que hazer, enfadase  
contra la virtud, que no puede fuge-  
tar. Si acaba esta ocasion pierde, a  
su parecer, mucho interes. Qual  
suelen muchos Generales, porque  
dure el prouecho, dilatar la guerra.

De mi se hablaua con libertad:  
no enfrena el temor animos descõ-  
tentos, aunque auenturen la vida.  
Bafrino encarecia mis obras, y es-  
piaua intentos de los principales;  
oluidando al vulgo, de quien nunca  
hizo



*Ideas politicas,*

hizo caso, no siendo lo que menos importa. Tenia confidentes, que con la nobleza mezclados, atendian a las murmuraciones, estos le auisauan, y el a mi; diligencia, que bien aplicada trae admirable fruto. El que yo entonces pretendia, era vengança. De tanta ceguedad hizieron llorosa experiencia dos hermanos de Licenia, caualleros grandes, que con mi sangre igualauan, y en costumbres: aplauso de la Corte. Para quien no es muy aduertido, peligrosa fue siempre la conuersacion de vn banquete: desliza-se con facilidad la lengua en tales ocasiones. Eran vn dia combidados, concurren a la mesa otros, al parecer seguros, dase principio al  
com-

*y Morales.*

15

combite, sobrá los manjares, abunda el vino, salen los coraçones a la lengua. Allí estaua quien auisado de Bafrino dà ocasion a todos, proponen mis costumbres, derrama el tofigo, y oye con atencion lo que passa. Señalanse los dos hermanos, que con palabras eficazes, me reprehenden, dando a Bafrino toda fuerte de culpa, el lo sabe luego, viene a mi, aumenta la relacion, y sale resuelto, que mueran. He considerado, que el poder imprudente apresura lo que desea, sin mirar, q̄ fama se le siga, o porque siempre la imaginamos deuida a la grãdeza, o porque la malicia nos traduze la verdad en aparente rectitud. Bueluese contra mi todo el desden comun,



*Ideas politicas;*

mun, viene llorando el infeliz Teodoro, pideme justicia, yo se la prometo, mas violar mi palabra, quie lo duda, si auiedo de ser en mi el castigo, naturaleza ha dispensado.

Dichoso es el fruto que tutto sobre si la tempestad, y aunque sintio en alguna parte el daño, no tanto como si eficaz conjuro no espantara la nube, y al violento espiritu, que a caño la mouia. Tristes se hallan mis subditos con lo que experimentan, temen vaya adelante; grande es el nublado, Bafrino le incita, mas ya llega el remedio.

Sale nueua de Palacio, que Hermipo, Cauallero de alta sangre, buel-

*y Morales.*

16

buelue a la Corte. Era este a quien yo, en tiempo de mi padre, amaua, y en decente modo temia. Varon de singular juizio, en quien toda virtud fue releuada. A esta voz, no de otra suerte se alegra el pueblo; que la tierra sedienta sintiendo la lluvia deseada. Estaua ausente antes que mi padre faltasse, de quien fue digno priuado, y por afsi firme buelue a seruir en el supremo cargo que tenia. No consiente le reciban con aparato, aspira a merecer la honra; demostraciones poco estima. Quantos juizios se hiziesen sobre su venida, puedese considerar por la falta de tal persona. Alterase Palacio, diuidese en varias opiniones, vnas afirman, Bafrino ira



*Ideas politicas,*

irá adelante en su priuança , tiene grato al Principe, sigue su consejo, mal discurre quien lo cótrario juzga. Otras entendian anteponer a Hermipo. grande la autoridad de este hombre, su Alteza le respecta, si (como puede creerse) le oye, ciertas son nouedades . Bafrino anda inquieto , grande contrario tiene, mucha desconfiança le affige. Distrac el entendimiento, haze conjeturas, obligado me juzga, y en esta imaginacion estriba , creyendo a sus seruicios , que en todo tiempo gran lugar le prometen. Entretanto se me presenta Hermipo , doyle los braços con señal de alegría, preguntole como viene, que xandome de su tardança. Allí asiste Bafrino; la

*y Morales.*

la inuidia le aplica al coraçon su Aspid venenoso . Parecele , que es mucha honra aquella para Hermipo, el Principe cae de su grauedad, mostrandose tan grato; que mas hiziera con Bafrino ? Juntos ya los dos competidores, veamos fortuna qual tendrà victoria ? El mundo te nota de injusta , considerando, que buscas a los buenos para prouarlos, a los indignos para engrandecerlos. Apartate aora, y a ninguno ayudes ; si Bafrino vence, te dará gracias porque le eres afecto ; si Hermipo, te pondrà corona, pues podrá creer, que su bondad no bastara, menos, que estando tu a la vista de sus fuerças.

En todos suceßos aumenta la fa

C ma



*Ideas politicas,*

ma relaciones. Los que por mi pasar, dize a Hermipo, creo, que aumentados: el dolor de quien padece, licencia tiene si algo se adelanta. Gran pena concibe, mira en mi lo que todos le advierten, y no menos le ofende, que Constancio, dicho amigo fuyo, tenga en su honor vna opinion dudosa. El suceso dirè a vuestra Alteza boluiendo vn poco la memoria a aquella insigne honestidad ya escrita. Bafrino, que me conociò disgustado, no sufre negligencia en solicitar otro empleo, que pueda diuertirme. Y con nueva circunstancia de culpa, pues siendo prèda propria de aquel Constancio, intimo de Hermipo, me la propone por trofeo. Doyle  
licen-

*y Morales.*

18

licencia, mas al primer passo conoce, que prometer acciones de àluedrio ageno, es error grande, tanto mayor con el Principe, quanto defraudarle la esperança, despues de vna seguridad. La excelente dama que ofendi cõ descredito, sin diuulgar otra quexa, se retira en tal modo, que solo a Hermipo su casa permitia, dando singular exemplo de virtud, que en alta estimaciõ la coloca. En ella sin duda aprendiò Arfida alabança. Pierde Bafrino su desvelo, la dama no su pundonor. Con heroica firmeza despide tales platicas, amenazando castigo al q̄ mas las intente, bien que Bafrino, con toda suerte de solicitud, por el imperio de su libertad anhelase.

C 2

Her-



*Ideas políticas,*

Hermipo, a quien mi mal estado afflige, y el de su amigo desvela (q̄ el vulgo indignamente ya le desafacredita) entra en varios pensamientos sobre tan ardua empresa. Disfímularme culpas, que publican todos, no lo lleva su zelo, hablar cōtra Bafrino; que sabe si parecerà invidia? Callar por respectos verdad, que tanto importa, es vil adulaciō. Dale voces su sangre, reconoce su generosa libertad, sin acordarse de perder al Principe, quando le desafgrade su intencion. Busca tiempo acomodado para hablarme, entra vn dia, hallame solo con Bafrino, ni del proposito se abstiene, antes la ocasion le haze mas prompto, pideme licencia, y con entero animo

*y Morales.*

mō, tales palabras dize.

No me perdone vuestra Alteza el declararle vn secreto con estilo, al parecer libre, si despues de reuelado juzgare sin pasion ser digno de pena. Tengo a buena fuerte hallarse aqui Bafrino, persona, que no por los fauores, huirà mi parecer, conociendo la integridad de estas razones. El hombre sabio no repugna aduertencias, conuertelas en su provecho, y aun siempre estima los primeros castigos del maestro, como instrumentos, que a merecer tal titulo le encaminarō. Quiē desea acertar, mira a los preceptos mas que al preceptor, aunque virtudes dichas, y con exemplo no en

C 3      seña.



*Ideas politicas,*

señadas, hazen poco efecto en el oyente. Yo me confieso inutil para enmendar costumbres, mas la alta Prouidencia quiso guiar las mias de tal suerte, que en publico no dañan, si a mi en lo oculto me reprehenden. Considerad señor, la pureza del Sol manchada de vn eclipso, accidete, que por padezerle tan principal criatura, a todo lo inferior pone espanto. Notareis entonces, que los mas aduertidos se esconden por no verle, hayē su resplandor turbado, y adelante prueuan su efecto riguroso. La Luna, a quien infunde luz, le ofende, ella es desconocida, no tiene culpa el Sol, sino la tiene en sustentar ingratitudes, que a su decoro se oponen. A  
tienda

*y Morales.*

20

tienda aora vuestra Alteza, oyrà el secreto, que guarda en si proprio, y no le sabe. Este es vn coraçon engañado del poder, cebado de lisonjas, cuyos consejos sigue, mas ignora el fin adonde van guiados. Clama la gente del bagel, que con tormenta se pierde, llama al Piloto, y hallale dormido quando ya se anegan. Çoçobran todos, el sale en vn tabla ala orilla, mira a los suyos abraçandose al agua sin poder vercerla, parecele estar saluo, y oluida la comun ruina. Diga vuestra Alteza, Bafrino diga, que error comete el Principe, que sin conocimiento de vn vassallo le fia su gouierno, y conocido, se le fia ? Palacio, que sufre encantos, quien duda tenga a su



*Ideas politicas.*

a su señor sin oydos. En ellos cae primero la fuerza de palabras superstitiosas, estas se comunican al entendimiento, el las aplaude. Y es de calidad la ponçoña, que quanto mira el Principe, corrompe, daña, destruye quanto desea, y toca. Señor, basten alegorias, y metáforas, hasta aqui el respecto, aora mi amor algo mas claro. Grandes novedades hallo en la Corte; dexeme vuestra Alteza lamentar su desdicha. No ha inuentado la crueldad mayor castigo, que el publico aborrecimiento. Infeliz Principe, al que ningun vassallo quiere bien, y sin remedio infeliz al que ninguno se lo adierte. La lisonja es enfermedad de animo seruil. No naci yo para

*y Morales.*

para engaños, no para ficciones. Si supiesse vuestra Alteza la diferencia de vna alabança merecida, a vna culpa alabada, no estuiera ocioso en reprouar esta, y adquirir aquella. Este es mi sentimiêto, tierra agradezida, que os ha dado el fruto deuido. Obre vuestra Alteza bien aora, que puede hazer mal, no aguardeis, que la necesidad os obligue, pues entonces las virtudes, ni son agradezidas, ni dan merecimiento.

Hizieran buen efecto en mi las palabras de Hermipo, a no hallar en Bafrino tanta resistencia; mas como sabio Capitan no desmaya, antes en la dificultad propria confia,

*Ideas politicas,*

fia, y no sale con perdida deste ren-  
cuentro. Mando, que me dexen so-  
lo, recoger quiero vn rato el des-  
traido entendimiento, y que discor-  
ra en lo que ha oydo. Allí me des-  
uanece el apetito quâtas verdâdes  
a mi gusto le oponen. Traeme cõ-  
paraciones de otros injustos Prin-  
cipes, que faciliten mis deseos. Al  
contrario insta la razon a que el  
rostro le buelua, enseña cõ demõs-  
tracion ser falsedad quanto propo-  
ne, representa vn perpetuo bien si  
la virtud abraço. Dizeme, que a  
Hermipo crea, verè mi fama enno-  
blezida. De estos opuestos votos  
resulta, procurar, que el no lo entiè-  
da, si algun error nuevo intentasse.  
Hize nueva estimacion de su per-  
sona

*y Morales?*

22

sona a los ojos de Bafrino; porque  
llamando demasia a su fidelidad,  
queriendole notar de libre, le detu-  
ue, diziendo: Yo creo a Hermipo  
en lo que importa, y a ti en lo que  
me agrada. Siente Bafrino el dis-  
fauor creyendo, que en repararle  
consista tener en pie la maquina,  
que con tan flacos fundamentos  
auia leuantado. Vn desacato se le  
imprime digno de toda pena. Mire  
vuestra Alteza, como nosotros los  
Principes pecamos mas con el exé-  
plo, que con la culpa. Quiere Ba-  
frino imitarme en la que cometi  
al principio, hablando con miste-  
rios en la fidelidad de Arfida, espo-  
sa de Constancio, haziendo autor  
a Hermipo. Ella lo sabe, y tenien-  
do



*Ideas politicas,*

do ocasion, con lenguaje, aunque  
altiuo, honroso, assi le reprehende.

Yo creo Hermipo, que tu digni-  
dad se persuade, a que podrè sufrir  
lo que contra mi intentas. Tu cu-  
ya sangre deve representarte, no se  
escurezca cõ acciones torpes, que  
siempre la pagaste esta deuda con  
gloriosa fama, cuyas generosas vir-  
tudes, tanto han resplandezido, a  
ora de vna graue tiniebla son man-  
chadas. Solo en ti creyramos, que  
la priuança fuera singular espeo,  
que a los futuros siglos diera per-  
fecta luz de vna admirable modestia:  
mas ay flaqueza humana, nin-  
guno en tanto que viuiere podrà  
feliz llamarse; el vltimo dia ha de  
juzgar

*y Morales.*

23

juzgar de todos. Ea Hermipo, sal-  
ga mi sentimiento a los labios. Yo  
entre las señoras de mayor estima-  
cion celebrada, venerado mi nom-  
bre, de inuencible fe con mi dueño,  
soy juzgada fragil, y tu segun se en-  
tiède, la causa por agradar al Prin-  
cipe. No basta que Bafrino le pier-  
da, sin que su contagio te alcance.  
Muera el coraçon, que ha conce-  
bido, en illicito amor comunicar-  
me. Por mi nobleza antigua juro,  
por mi clara estirpe vengar con es-  
tas manos ofensa, que impaciente  
me haze. Si a mis pies el Principe,  
si a mi arbitrio su cetro viesse pre-  
sentarse, ni al muro de mi honesti-  
dad faltaria piedra, ni al mar de mi  
honor onda. Primero el pedernal,  
del



*Ideas politicas,*

del agua herido darà lumbre, que mi decoro caiga, y la opinion injusta en que oy me veo, si tu no la refutas, si aquel no la repara, que contra ella ha pecado; no vuestro, mio serà el castigo, pues nació Arfida en tan aduerso punto, en tan escura casa de planeta, que para ver muerto mi nombre, ya despues de nacida; me consintiese no morir, antes mucho de nacer.

Suspensò el noble Cortesano de vn tan heroico pundonor, la pide se detenga, que apartarse del quiere sin oyrle, ponese delante, y con tal modo la reduce.

Tan bien me parecen tus palabras,

*y Morales.*

24

bras, y enojo, que a tener otro titulo, no se si por oyrte consintiera en la culpa. O virtuosa Arfida, serena el rostro, y la exterior inquietud; indicio del animo. Buelua a su primer sosiego tu acelerado respirar. Permite me señora renouar tu proprio juramento, no tanto a la satisfacion consagrado, quanto al alto concepto en que te tengo, deuido. Por tu nobleza antigua, por la clara estirpe, que soy amigo de Constantancio, tu su alma, mira si la aurè ofendido. No me quexo de vn impetu con la palsion aconsejado, ni podràs persuadirme a que creiste lo que de mi juzgaste. La honra de Arfida digame a perezas, que Arfida no las dize; esta buelue por mi fama;

*Ideas politicas,*

fama; aquella, por su estimacion.  
Acciones mal fundadas podran cõ  
la violencia sustentarse algun tiem  
po, mas perseverar, no lo creas, y si  
en esta fe no ay credito, vano es el  
que a la verdad ofrecemos, en cuya  
permanencia estribamos. Buelua  
Hermipo a tu gracia, y si alguna  
virtud (que sin razõ me atribuyes)  
aora tu disgusto no me la ha borra  
do, ella con desprecio me dexe, si  
tu alabança, que por mi no ha mar  
chitado, por mi no reflorezca.

Vuestra Alteza oyga aora; que  
quando Bafrino me propuso a Ar  
fida, entonces con el reciente im  
pulsio, intenta mi permission, para  
quitar la vida a Constancio. Yo, ni  
le

*y Morales:*

25

le abstengo, ni prouoco, mas inter  
preta la omision, y alarga el con  
sentimiento. No se declara su Alte  
za por respecto de la magestad, al  
uedrio tiene, y el Principe ha de ser  
entendido sin palabras, vn solo se  
ñalar le basta, no siempre ha de ex  
plicar su intencion. Es verdad, que  
sentia no detener a Bafrino, y le  
dexaua proseguir, dauante a vn tiẽ  
po las manos culpa, y penitencia.  
La voz que de Arfida auia corri  
do, fue desuaneciendo, ni Bafrino  
contra Hermipo logra su malicia,  
que en todo entendimiento, la vir  
tud de este, la insolencia de aquel,  
es confirmada; Arfida inocente, ha  
ziendo consecuencia del primero  
error que cometimos. Hermipo sin  
D. gular



### *Ideas politicas,*

gular en defender la reputacion de su Principe, quanto es posible apaga el fuego, que contra ella crecia. Acude a Constancio, que en su casa (sin atinar autor) halla vn papel, que dize: Vela el Principe quando Constancio duerme. No pudo resistir al dolor, tocò a su gentileza el feuero arado de la honra; a parte se el consuelo, que solo en este caso, todo consejo vano, todo aforismo inutil. Conoce Arfida tãta novedad, intenta saber la causa, palabras tiernas a su hermosura añade; el no responde, dos semblantes tiene; si sospechas le agrauan, vno ayrrado; si amor le persuade, otro apazible. Mayor aliuio, que Hermipon le halla. Viene a Palacio, trae escrita

### *y Morales.*

26

escrita su pena, no acierta a discursar, detienele el amigo, y con tal arte su desmayo anima.

Alli haze fuerça la malicia donde mas resistencia de virtud conoce, por casas illustres anda siempre la inuidia, ella intenta examinate el valor con este golpe, ten firme, y en Arfida no toque tu sospecha, que muger sin culpa (como si la tuuiera afeada) se boluerà impaciente; principio para mayor resolucion. este papel mostrarè al Principe, veràs el desengaño de lo que estima tu opinion. Que virtud en el mundo sin contrario? sin enemigo, que inocencia?

D 2

A caso



*Ideas políticas,*

A caso Hermipo ocurriendole varias imaginaciones, duda, si algun pensamiento aya tenido Arfida, de estimar mis fauores, y quiere asegurarse. Habla con ella, discurren por diuersos asuntos, al fin como que fuesse inaduertencia dala a entender, viue Constancio diuertido. Repara Arfida, ruegale no passe adelante, que inmobile la ha dexado. Conoce su mudança Hermipo, mas luego la responde: Graue es el caso y si callar promete, no se le tendrà oculto. Protesta Arfida la ignominia de no cumplir palabra, y dafela de inuolable silencio. Congojase la dama: el menor desprecio es penetrante estimulo, que la atormenta. Asi herida de zelos, con  
eficaz

*y Morales.*

27

eficaz espiritu le ruega diga quien sea la dama, que a Constancio libertad, a ella su quietud impide. El promete agradarla si vn breue tiempo disimula. De alli se aparta, y entre si murmurando, todo es desahogar el coraçon con quejas, discurrendo en vano por las señoras de la Corte, y en cada vna se detiene retratado sus partes. Quien mejor que Arfida? Por ventura es licito a los hombres romper, sin nota de traiciõ, la nupcial cadena? ellos a su aluedrio distraerse, y no sotras respectar la ofensa? O si Constancio tuuiera otra muger, a caso estos zelos, que en mi causan amor, en ella ocasionaran vengança. Faltame a mi hermosura? soy desahogable?

D 3                      zible?



*Ideas politicas,*

zible? Quando viene a su casa disgustado, no le alegro? Qual voluntad como la mia entendimiento, y memoria? Pues al alma de Constancio, estas tres potencias aumento, que yo no las conozco, y aun el nombre, si pudiera, escusara. Arfida se queixa, y su dueño rezelado del papel, que hallò en su casa, anda prevenido. Hermipo le haze sombra; todos los Grandès son suyos. Valia se Bafrino, para hechos tales, de personas comunes, ni faltò alguna, que mouida de interes cõ palabras equiuocas a Constancio auisa, que se guarde. Entretanto se alegra de ver a Arfida cuidadosa, y con nuevos indicios de su fe, la asegura, mas ella no le cree. Parecer la pi-

soldis      e d      de

*y Morales.*

28

de sobre lo que ha entendido, procurar el Principe su muerte. Vaya, (le dize) al punto, y valgase de Hermipo antes, que la tardança le reprehenda de indiscreto con el ultimo daño. Sigue este consejo, refiere al grande amigo su cuidado. El cauto cauallero, cuyo estudio es mi enmienda; oy conoceràs (responde) la bondad del Principe, y al grado, que su Real sangre le llama, caminar presuroso. Baste la experiencia, besaràs la mano a su Alteza con reconocimiento de lo que estima tu persona, y el honor de Arfida. Ven conmigo, dale a entender con discrecion lo que sientes, habla sin embaraço, veràs entonces quan vana es tu sospecha. Ley d

el



*Ideas politicas,*

el papel, que desabrido te trae: ò si el autor se descubre, que gran castigo le promete.

Extraños medios toma Hermipo para reducirme. Viene a verme, y manda a Constancio, que aguarde. Estaua yo con Bafrino en ocasion, que hablauamos del caso, suplicame lea el papel, que guardado tenia, y solo en aquel punto me mostraua, conoce mi alteracion, doile a pensar, que sienta tal exceso, pideme otra merced, que oiga a Constancio, no se la niego, llamãle, y a su humillaciõ, estas palabras figuen.

Responda vuestra Alteza, si es  
serui

*y Morales.*

29

seruido, que alabança a su virtud deua vn vasallo, lleno de aquellas honras en su grandeza naturales, y a mi comunicadas. Obra tan alta parece escurecerse menos, q̄ igual persona la encarezca. *Q*uen creerà, heroyco Principe, q̄ sobre mercedes vuestras, la malicia humana poner tributo intente: mi honra, y vida no permite esta de vuestra Alteza amparadas, ignora, que llevar melas el poderoso dueño, fuera quitarse a si proprio lo q̄ es suyo: quanto excede a todos en magestad, tanto en nobleza deue auentajarlos, assi lo experimento aora admirado, que vn juvenil ardor, ceñirle los limites de la equidad apetezca de suerte, que contrario afecto no  
los



*Ideas politicas,*

los rompa, y ella laureada permanezca. Yo respondo. Constancio, acertar procuro, nuestra dignidad no escusa a la naturaleza de hombre, bien se lo que se deve a tu persona, su salud, y opinion estan a mi cargo. Salen los dos, marauillase Constancio de la blanda respuesta, ni creer puede, que no sea muy humano. Esfuerça su opinion Hermipo, dizele, que vaya a Arfida, y diga lo que ha visto, mas detienese por darle cuenta de vnos zelos, que sin causa la ofenden, el con prudencia le enseña, que como las casadas presumen, y no acierten, es discrecion tenerlas algo sospechosas, no faltando a la puntualidad de servir las.

Ya

*y Morales.*

30

Ya mis defectos en lo interior me conuencen. Acuerda serme Hermipo, quando me mostraua la diferencia de alabanças merecidas, a culpas celebradas. El decoro me arguye con la virtud de mi padre, a quien juzgo, aunque muerto, ofendido de la contradiccion a sus preceptos. Mado luego a Bafrino suspenda la execuciõ de aquel hecho, desmaya con tal mandato, piensa, que virtuoso le daño, y destraido le aprouecho. Sucede, que vna noche grande auenida de imaginaciones me desuela. Pareceme, que vi mis desuarios retratados, distinta su fealdad, cierro los ojos, como si desuanecido estuuiesse, y efectos melânicos la escuridad obrasse.

ensi V

Perse-



### *Ideas politicas,*

Perseuera el desvelo, ni aquellas formas se resueluen, antes crecen sus cuerpos: ò reales, ò fantasticos, temor me ponen. Entre animoso, y cobarde, apartad digo, ya le en lo que consiste venceros. O tu a quiẽ delicto humano, interior pen famiento ocultarse no puede; auia aquella luz de tu fauor, en mi casi apagada. No es tan alta merced del que la quiere, no tan copioso fruto de el que corre a alcançarle, mas de aquel que te compadecieres. Caiga en mi sin tardança este rocio de tu misericordia, boluerà fertil vn campo lleno de aspreza, a toda virtud impenetrable, arido, que entristeze, infecūdo, que espanta.

Viene

### *y Morales.*

31

Viene el dia, y estaua preuenida vna fiesta, mas yo tan diuertido cõ la noche passada, que luego se me conociò en el semblãte. Llega Bafrino, cuyas adulaciones, bien a toda Grecia admiraran. Al salir de Palacio pregunto por Hermipo, auisanme, que està indispuesto, traça de su prudencia, aduertida de lo que al fin sucediò, pues en aquel acto publico, esto solo se aclamauia vuestra Alteza, y todas sus virtudes, a Hermipo salud, muerte a Bafrino. Dos sentimientos tuue, q̃ al alma me llegaron; celebrarme de bueno, y ver cerca de mi a Bafrino, por quien me reputauan malo. Bien creo, que la lisonja daua aquellas voces, no mi merecimiento.

Mirad;



*Ideas politicas,*

Mirad, señor, así como es imposible ignorar vn hombre sus defectos, así el que a lo contrario se persuade por adulacion, incurre en toda suerte de liniaidad, pues no cree a lo que dentro de si mismo passa, y al exterior juicio se atiende. Confieso, que en esta ocasion quise forçar el entendimiento a verificar lo que estaua oyendo de mi virtud, mas contra la interior verdad era escusada diligencia. De suerte, que quien disculpa yerros propios con opinion agena, o viue en lugar de otro, yes supuesto, o aquel por quien se rige, es su hombre, pues tiene su aluedrio.

Estos defengãos me traian ato

nito,

*y Morales,*

32

nito, y de Batrino os digo, era grande su confusion. Pedir el pueblo su muerte, le obliga a imaginar vn largo razonamiento de sus seruicios, con tales apariencias, que a no mirarlas yo como ellas eran, aun corria peligro el reciente proposito de mi mudança. Doile audiencia, y quedando solo, luego estuu conmigo la reprehension de no auer hecho obra digna de Principe, desde que con tal nombre gouernaua. Como se conforma llamarme virtuoso, y fauorecer el escandalo? sin duda es desprecio. Sino confirmo esta opiniõ, que de mi corre, de todo punto me falta entendimiento. A quien no leuanta el animo ver celebrar su nombre, quando siente

no



*Ideas politicas;*

no desconformar sus obras de lo q̄ el pueblo juzga? Iba así razonando, y resueluo, que sea castigado Bafrino. Passan algunos dias, mando a Hermipo, q̄ luego aquel hombre salga de Palacio, y en llegando a su casa sea preso. Gran rumor se esparce, tal pudo parecer a la gente, qual fabrica elegante, cuya materia, y forma se lleuaua los ojos, y en ruina conuertida, aun los pies no la precian. Dà orden en su prision Hermipo, ruegale llorando, repare en tal caida, el promete aydarle, viene a Palacio, viome imaginatiuo, dame cuenta del hecho, y apartase.

La resolucion, que con Bafrino se

*y Moraes:*

33

se tomaua era muy esperada de todos, mas corriendo el tiempo, las varias opiniones se quietaron, aunque el deseo de su fin no declinaua; vnos afirman, otros dudan. La dilacion en estos casos va entiuuado el enojo, podrá ser, que adelante tēga piedad su Alteza, y le perdone; si merece muerte, que se aguarda? deué de aueriguarle otros delitos, librarse es imposible. En este interualo la fama de mis aciertos crecia. No era posible atinar vn secreto, que a tan diuersos iuizios me lleuaua, ni menos vuestra Alteza se verà dudoso, sabiendo, que vn dia por diuertirme salgo a caça, alargome con pocos caualleros a vn corto lugar, apartado de otro, que

E la



*Ideas politicas.*

La siguiente noche me espera. No quise mas preuencion de la que a caso hallaste, ni consentir se descubra mi persona. Entro en vna pobre casa, cuyos habitadores al trage Cortesano se humillan. Andan sollicitos, y digoles, que con su escaso manjar nos contentamos. Al tiempo de la mesa, el dueño, que con otros sus hijos a seruir se apercibe, nos ruega perdonemos su fortuna humilde, y el animo se admira. Todos a vn tiempo junto a nosotros le sentamos, prosigue la cena, y acabada, vno de los mios dize: Tan gustoso rato he tenido, como si al lado de el Principe estuuiera. Con esta ocasion pregunto, que opinion corre de su Alteza entre vosotros?

*y Morales.*

34

¿otros? Responde: Mucho deue a Dios vn Reyno, que tal señor le ha dado; a todos alcanza la virtud de su liberalidad, en que mucho resplandece. Tal fama oyreis por estos pueblos, ninguno que xoso, en comun agradezidos, tan igual su justicia, que del cielo parece; aora en mayor grado, si es verdad lo que dizen, estar preso Bafrino. De mil modos se cuenta, mas esto nos admira; que siendo la ruina del Principe, ha podido su Alteza repararse. Consideramos su manchada fama en mayor gloria conuertida; desde q̄ boluiò Hermipo a la Corte. O varon grande, ensalce Dios tu nombre, que si tenerlo bueno, toda riqueza excede; el mas rico naciente.

E 2      ciste:



*Ideas politicas;*

ciste. Su Alteza rindiò el poder al exemplo que le has dado, si esto se mira, mayor victoria alcança, que alcançaste. Tu, conociendo la dificultad de corregir vn señorio con aduersa inclinacion, subiste a la cùbre, sin que opuesto alguno te obstasse; si tal se considera, mas hiziste que el Principe. El se vèciò a si proprio, tu le diste las armas, y enseñaste destreza; el es agradezido, tu le amas; el siendo tu Principe, te obedeciò como amigo; tu siendo vasallo, le has guardado lealtad hasta las aras. No hago juizio entretantos loores, el Principe es Hermipo, que sigue sus virtudes, Hermipo, el Principe, que tiene sus grandezas. Parame quiero, que a la gloria del

vno

*y Morales.* 35

vno se deve mas releuado estillo; a la fama del otro, ponderacion mas noble.

Bien irà aduirtiendovuestra Alteza la nueva causa, que de admiracion nueva aqui se ofrece. No pudo ocultarse mi persona, los que me seguian se diuiden, y presto soy hallado entre aquella familia, que viendo lo que passa, a mis pies toda turbada corre. Yo, al partirme, premio su afecto, no remitiendo la merced a mano agena. Vi tã agradezida esta accion, que a los ojos sale de aquella pobre gente, llora de alegria, ni ay felicidad que a Dios no ruegue para mi vida, y estado. O suerte felicissima de el

E 3

Prin-



*Ideas politicas,*

Principe, que el dulce fruto de la liberalidad conoces! no ay tan grave delito, que ella no haga dispensable. Aora estoy confuso imaginando en vosotras las grandes opulencias, quantas tyrantias cometais contra los que os adoran, negaisles el sustêto, atemorizais sus animos; alli preso el coraçon, sin que auer nacido libre le valga; muerte de todo plazer, rencor de la alegria; no enciende luz jûto a vosotras el que tanto os ama, ni el dia, ni la noche le assegura. Y a se sabe, y la Fè enseña, no ser tan eficaz constelacion alguna, que obre necessariamente; no me inclinò la mia a liberal. Sirua el passado exemplo de experiencia. En ningun modo acertaua a  
ferlo

*y Morales.*

ferlo con aquellos en cuya casa estuue: muchas vezes la mano llena de oro, tantas bueluo a esconderle. Entonces acordandome del aluedrio, enojado con defecto tan indigno, venço aquel vil temor, y en generoso espiritu, de alli adelante le conuierto. Tanto deue poder en los Principes la razon, que a toda contraria estrella se adelante, y aunque esta verdad a qualquier hombre comprehenda; con mas fuerça a nosotros, como mayor el bien, o mal que hazer podemos. Repare vuestra Alteza, verà como el cielo es todo vna mano, que sin cessar derrama bienes sobre nosotros. El Sol la tiene en cada rayo tan liberal, como la produccion varia de  
sus



*Ideas politicas,*

sus obras nos muestra. A la Lunā  
embian influencia los otros Plane  
tas muy distantes, y ella a este infe  
rior mundo se las comunica, no ay  
estrella sin mano, dando la virtud  
que tiene. Esto aprendieron de el  
grande, inmenso Autor de la natu  
raleza, que de si mismo obligado,  
a toda superior criatura diò libera  
lidad, solo en el hombre quiso, que  
la razon señoreaſse por mayor emi  
nēcia de su dignidad Que me deue  
Dios para hazerme Principe? na  
da, y entonces no lo soy, quando  
con circunstancias de buen Princi  
pe no le corriſpondo.

Bueluo del campo, Hermipo me  
recibe, y el ſuceſſo le digo, que tuui  
mos,

*y Morales.*

mos, no mi cuidado hasta otro dia,  
que mayor me le imprime vna au  
diencia, en que toda suerte de per  
sonas, no a pedirme merced, mas a  
befarme la mano por las recibidas  
cōcurre. No puedo ya disimular,  
viene Hermipo, preguntame si es  
toy cansado, respondo, que repre  
hendido, y proſiguiendo. O Her  
mipo mi leal vassallo, que encare  
cimientos ſon estos de mis obras,  
si tu, que me conoces, no las enca  
reces? fabula ſoy representada, mi  
poder tienes, de tu prudencia ſio le  
exerceite, en aueriguar el origen de  
estas injustas relaciones. No viui  
rè con guſto, ni a verificarlas ten  
drè el animo atento, si tanto tu cui  
dado no obrare, que de todo me  
infor.



*Ideas politicas,*  
informe. Luego Hermipo.

El color, que ha mostrado tu magnanimo rostro, asegura en lo futuro, grandezas dignas de tu san sangre. No ay que hazer discursos sobre caso cierto, verdad es todo quanto de vuestra Alteza se canta, obra a mi parecer, que la teniades dispuesta, y con beneficios merecida. Ya os deuemos triunfo como a vencedor de vos mismo, grande en sugetar passiones enemigas, piadoso con humanas flaquezas liberal, que el dia sin merced dais por perdido. Todos vuestro vassallos viuen contentos, yo quexoso, pues conociendo mi fidelidad, no aueis gustado supiesse, que maestro dicho

*y Morales.* 38

chofo ha merecido, que le oygais su doctrina en punto tan feliz, que assi vuestra Alteza la aya obrado. No le oygo mas, y su sospecha reprehendo. El a mis pies enternecido, prosigue. O Principe dichofo, principio es de enmiéda la noticia de el pecado. Permitid señor no se descubra vn hombre, cuya modestia ha de afearle obras, que parecē de algun merito. Basta confessar, que le conozco, mas por escusar vuestras dudas, yo os suplico perdonis al que con deseo ardiente de ver a vuestra Alteza engrandeziendo, os ha grangeado a poca costa, no material tesoro; el amor si de sus vassallos. Vuestros son los estados que posseo, vuestra la riqueza; que



*Ideas politicas,*

que mucho, si para remediar necesidades, que en la reputacion os tocauan los distribuyesse. De la priuanga he usado en esta forma. Yo hize en nombre vuestro todo aquello en que me pareció faltaua la autoridad de mi Principe. No pudo tolerar mi fe, que a desprecio llegassen sus acciones. Las honras de Constancio, y Arfrida, yo las he levantado, el os besò la mano quando temió la muerte. No supe mejor modo para assegurarle, y deteneros, que dar a entender a vuestra Alteza se fiaua en su humanidad. De quanto tengo distribuido entre necesitados, resulta hallarse vuestra Alteza en tan gloriosa fama, yo tan rico, viendo lograda mi esperan-

*y Morales.*

39

perança, que aora, a mi juicio, era el dicho tiempo de morir. Si la causa me preguntais de estos atreuimientos, respondo, que siempre puse los ojos en el recto fin, que lleuaua, sin estimar la vida. Mayor razon fue saber, que en los grandes señores no ay mas docta escuela, que el exemplo. Otro seruicio no he podido hazer a vuestra Alteza, siendo el que mas nõbre puede daros, y en toda voluntad se desea. Por mi firme lealtad, que de lo sucedido entre vuestra Alteza, y yo muera el secreto; seria lo contrario castigar-me, pues bien que la memoria de vn beneficio ha de ser tenaz en quien le recibe, el que le haze deue olvidarle luego. Vuestra Alteza la ob-



*Ideas politicas,*

obserue para hermosear con su poder mi defecto. No hize yo mas, q̄ señalar vnos deseos, pronosticos de vuestras virtudes, cuya esperada grandeza no ha llegado tarde. Las buenas obras siempre son a tiépo.

Generoso Hermipo, dichofo el Palacio que tu habitas. No las grandes fuerças, abundantes tesoros establecieron Monarchias. Es acción de vna virtud constante; la vista siempre en el firme norte de la rectitud. Aora enseñas ser mas afortunado el Principe en tener solo vn hombre, que con amor le sirua, que aquel de mucha gente sin hombre. Camino nunca vsado hallaste para ensalçar mi nombre, en  
quien

*y Mraleos.*

40

quié veràs tus meritos premiados; pues siempre que me mires reflexaràn en ti los resplandores, que me ilustran. No con copia de libros, ni historias memorables mi fama enriqueziste; consejos, aduerténcias bien considerauas, quan tarde, o nunca al Principe enseñaron. Real fe con viuas obras, viua doctrina fueron. Sola vna vez me hablaste, porque asì el pueblo lo esperaua, mas nunca a mis intétos resististe, digna admiracion sin resistencia, ni preceptos; defraudarlos. Quien podrá encarecer, que amauas a Bafrino, y sus errores con piedad sentias. Alta corona se te deue, alto merecimiento la ha ganado.

No



*Ideas politicas,*

No voy a adelante sin darle los brazos, y llamarle padre, dilato este fauor diziendo. Al vassallo, que sabe hazer Principes, yo el Principe vassallo de su virtud, reconozco perpetua obligacion. Victorioso me dexas, auiendome vencido. Ya mis obras, desde oy han de ser grandes. O consonancia dulce, la voz contenta de vn Reyno, publicando amor a su Principe, mas acuerdate del seruicio propuesto, que dixiste, podia engrandezerme. No dilates darme ocasiones de algũ biẽ, pues con tu exemplo, parado estoy en la carrera del mal. Hermipo entonces. Tu mayor grandeza consiste en acordarte. Espera (le digo) veamos si es todo vn pensamiento. El claro

*y Morales.*

41

claro origen de aquella, cuya virtud mas clara que el origen, tengo presente aora. Si en esta Idea concurrimos, estrecho vinculo quiero; que vnion de los dos sea: asi a las almas de su padre, y hermanos agrademos.

Como el apetito de tener cria monstruos, el de adquirir fama, haze magnanimos. Juzgo, que qualquiera ocasion de merecer tal titulo, aunque la tenga presente, se me vaya. Asi lo nuestro aora, pues a Hermipo gozoso de auerle prevenido el intento, mandò llevar a Licencia esta embaxada, y corra la noticia en mi Corte, tanta su alegria, que en la demonstracion se viò luego.

F

go.



*Ideas politicas,*

go. Sabe Licenia quãto deue a Hermipo, mandale, que alli merced la pida, el inclinado, solo a su Alteza suplica, tenga compafsion de Bafrino. O gran bondad de Cauallero, que conoces la miseria humana, y quãdo la ocasion pide fiestas, buelues los ojos al aduerso caso. Mucho engrandece esta virtud Licenia, y ser perdonado le promete. Llega el dia de mi empleo, su solemnidad, bien fue de vuestra Alteza sabida, como de los Grandes de su Corte autorizada. Acaban los regozijos, y queriendo apartar de mi a Bafrino (presente Licenia) digo a Hermipo.

Errar los Principes en sus go-  
uier-

*y Morales.*

42

uiernos creo proceda de no persuadirse, a que las personas mas llegadas a sus fauores, puedan vsar engaño. Esta confiança es justa, aunque tocando a estremo, culpable. No se si Bafrino ha dado ocasion a que nos juzgassẽ peor que fuimos. Solo este delicto le ha de castigar, pues pudiendo tiranizarme en secreto, hizo publicos su mal animo, y mi injusto proceder, aun sin dar al mundo lo aparente, de que se cõtenta. Vn sentimiento tendrẽ siempre, que el quitarle la vida, no podrã ser sin mi descredito, considerando, que se ha de ver en publico teatro mi mala eleccion, digna de tal pena. Si alguna enmienda tiene, es Hermipo, por quien soy Prin-

F 2

cipe.



*Ideas politicas,*

cipe. Este titulo reseruo en mi, en lo de mas doite el trabajo de guiar, yo quiero la facilidad de seguir. Hagase justicia de aquel hombre enemigo de mi reputacion, que en salua de lisonjas me diò a beuer escandalos, adulandome con el poder, para que no temiesse ningun mal.

Licenia, cumpliendo a Hermipo la palabra, a este decreto se interpone. vna merced me pide, que luego es otorgada. su piedad se entenece, y mirando a Hermipo, dize: El exemplo de obras singulares, que a vuestra Alteza ha dado ser, y a mi la estimacion, ruega por Bafrino, pide su libertad, yo intercedo.

*y Morales.*

43

cedo. No resisto a tanta peticion, y trato de hazer hõra mayor a Hermipo. Mando, que alli traigan al preso, corre la voz, duda antes que bien se declare, si es ira del pueblo, escucha mas atento, y oye. La humanidad del Principe, el fauor de Licenia, la virtud de Hermipo dan vida a Bafrino. Traenle a mi presencia, no se atreue a mirarme, y digole. Humillate a los pies de Hermipo, reconocele autor de tu libertad. La culpa en que has caido no ignoras, interpretando las mias con tal modo. Llamaste a mi cortedad de animo, consideraciõ; a la desemboltura, vizarrria; a la obtinacion, constancia, a la pereza, grauedad; al rigor, justicia. Pues

F 3

dime,



*Ideas politicas,*

dime, que mal tratamiento te hize para que así me le pagasses? Hombre ingrato, cómo te a que viuas. Prostrase a Hermipo, el no lo consiente, y lleno de clemencia me responde. Señor, advierta vuestra Alteza, que sino ay errores, no pueda auer piedades. Materia os dà Bafrino para exercitarlas. Si quantas vezes pecan los hombres, tantas tirasse el cielo rayos, en poco tiempo se hallaria sin armas, y sin gente el mundo,

Los defectos propios licito es al hombre dezirlos, reconociendo su naturaleza fragil. No las virtudes, que mercedes de Dios son hijas de el silencio. Podrà su excelsa Magest-

*y Morales.*

Magestad publicarlas como obra fuya, y el que las recibe humillarse, mas blasonarla, ya no es agradecerla. Yo he dicho a vuestra Alteza mis errores, porq los de vn Principe no pueden ocultarse, ni la enmienda. El orden como la tuue os he contado, y satisfaziendo a la opinion, que por Hermipo merezco, estudio siempre como adelantarla.

Bafrino tenia introduzida cerca de mi persona, mucha gente a sus costumbres femejante. Duda Hermipo si toda sea dañosa. Manda, que en su quarto se junte. Sale con la espada a siniestra mano, diciendo, conuiene vsarla de aquel modo. Aguarden alli, que el Principe



*Ideas politicas,*

Cipe le llama. Esta fealdad es luego preferida, imitar a Hermipo importa. Si el dixere, que en Verano se yela, pondran trage de Inuierno. Buelue en decente forma, pregunta, que nouedad es esta? ellos a su exemplo ocurren. Viene, y me dize el facil mouimiento de vna vana lisonja, alli en su presencia declarada. Yo ofendido, pregunto. Pues Hermipo, donde estan, que se han hecho los buenos? Señor, retirados en si mismos, en tanto, que les consta el imperio de los malos. Con esta aduertencia, que me tocò en el alma, le mando, que mi casa disponga, ni mucho lo difiere. Vila en poco tiempo de tales hombres adornada, que luego fui cogiendo dulce

*y Morales.*

dulze fruto. Que truhan insolente, que feo enano, de tanto gusto fueren al Principe aduertido, como de ingenios, y virtudes varias, el diuerlo prado? Yo pues, que sin cesar te conozco a Dios la luz de mis aciertos, a cuya omnipotencia, todas nuestras coronas son vnà ficcion vana: bien podrè llamarme Principe dichoso, amando con temor, temiendo con prudencia.

Podria ser, que vuestra Alteza gustasse de alguna nouedad, y no es poca, que Hermipo, en medio de lo que el mundo llama felicidad, quiere detenerla, mirando como en atalaya segura sus efectos, antes que la gloria de auerlos tanto tiem



*Ideas politicas,*

po sustentado, por algun accidente venga a turbarse. Era mi Corte vna continua alegria, reynaua la virtud, y en confianza de que yo la enfalço, todos la solicitan, aspirando al premio, sin dilacion, al merecimiento otorgado. Varones grandes en doctrina, que el desprecio, y falta de fauor, tuuo ocultos, salen a la luz, y reuerdecen. La Religion en su cumbre, de cuya obseruancia no ay duda proceder nuestra opulencia. Paz en todo mi Señorio, merced grande de Dios, darne vn bien, que tanto estima, y en su celestial Reyno preside. Tal mi estado, quando Hermipo vn dia, pidié dome le oyga; raro espectáculo al cielo, y a los hombres se muestra,  
discur-

*y Morales.*

46

discurriendo en esta forma.

No menos, ò Principe dichoso, no menos en la omnipotencia diuina resplandeze el fauor, que no concede, que la merced que haze. Si la consideracion atiende, verà, que impedir a los hombres, muchos de sus intentos, resulta en mayor bien del que juzgauan. Suplico a vuestra Alteza, si alguna justa razon en mi se halla, que imitando a Dios, entienda esta vez mi pensamiento, desuauencido a caso con honras vuestras. Si ya le auéis conjeturado, conoceis, que como de hombre, no es al fin seguro, y por lo instable podria algun del credito traerme; qual seria si ambicion loca me representasse,

*Ideas politicas.*

taffe, que otros nuevos fatiores os  
pidiessse. Vuestra Alteza suponga  
esta caida de mi proprio teniendo-  
la por cierta, pues en la materia de  
que soy formado ninguna mas pro-  
uable, y assi gratificando mis servi-  
cios, no me permitais merced algu-  
na; antes si el premio de mi fe no à  
llegado, en este solo se resuelua: so-  
lo ha de ser el premio, que me pri-  
ueis de la priuança. Baste, señor,  
este tan graue peso; sobre sus om-  
bros le traiga mayor capacidad q̃  
la mia. Temor lo juzguen, no im-  
porta; quien mayor aliento se attri-  
buye, yo le dexo el cargo, en tierra  
le pongo, leuantele, y prosiga. No  
permita vuestra Alteza, experimē-  
te Hermipo los varios semblantes  
de

*y Mraleos.*

47

de fortuna. Debaxo del Sol, quien  
viò en las cosas permanencia? Lo  
que en vos han pintado mis afec-  
tos, quiero creer, que es muy con-  
forme al arte, y este pide ( porque  
mejor parezca la pintura ) mirar-  
la algo de lexos. En el mar de  
Palacio fui feliz naegante, mas  
la mayor destreza es conocer los  
tiempos, y no auer tan segura bo-  
nança, que no la siga vna tormen-  
ta. Aora estan los vientos soffega-  
dos, sereno el cielo, yo el pie en la  
ribera, y el baxel de mis prosperi-  
dades barado. Es la priuança vn  
vaso lleno de la gracia de el Princi-  
pe, dado a beuer a vn hombre, mas  
qual tan firme pulso, que al mouer-  
le, no tema se derrame alguna par-  
te?



*Ideas politicas,*

te? Potências, y sentidos en prolixo examen, si a caso los espiritus de el fauor van exalando. Ya este licor precioso, al menor mouimiêto no parece tan puro, ya muda color, ya vno de los cōtinuos atomos ha caido dentro, suya es la priuança, suya de vna sombra, que delante se puso. O grandeza con tanto vassallage exercitada! agua propria de oluido en la razon, y entendimiento. Que biẽ no quitas por el que se presume que hazes? Señor, como se construye priuado en los fauores, y priuado de la gracia? luego todo es vno, o tan poco distante, que apenas ay diferẽcia. Mejor sentido haze, priuado de libertad, de gusto, de aluedrio, y siendo tales los efec-

tos

*y Morales.* 48

tos de esta preeminencia, otra vez os suplico me mandeis la depõga. Muchas mercedes me aueis hecho no se en que modo reputadas. Solo esto os dirà Hermipo. Si como V. Alteza dà las honras, pudieffe hazer, que el pueblo crea, que las merece al que las haze, gran blason, mas no siendo posible, conuiene muchas vezes acomodar al comũ sentimiento vuestras particulares elecciones. Si en fauorecerme ha errado alguna, oy os la restituyo. El titulo honroso, que de padre me distes, vsar quiere aora su dominio, y pues como tan buen hijo estais a la obediencia obligado; tanto mi priuança pueda, que buelua a vuestro poder mi priuança.

Este



*Ideas politicas,*

Este insigne acto de modestia me tuuo sin hablar vn rato. O fiel amigo, en lo interior dezia. Mi sentimiento fue de fuerte, que solo pude pronunciar: Si Hermipo me dexare, yo ire con Hermipo. Luego corre la fama, y el dolor comun viene a Palacio. Con lagrimas me pide, no consienta faltarle aquel consuelo. Las quejas de piedad llegan a Hermipo; no ay satisfacion, que persuadir las pueda. Al fin algunas razones mias acabaron, que asistiendo a mi persona, todo lo demas entre sujetos a su eleccion, reparta.

Descansa Hermipo, el, con inextinguible amor mirado, ni yo menos querido, como obra de su clara virtud.

*y Morales.*

tud. Discurremos a caso en los diversos modos, q muchos para instruccion de vn Principe han usado; yo, que el de Hermipo conocia, a todos le antepongo, este fue obrando, aquellos escriuiendo, el responde, que al Principe mi padre, algo en esta materia diera escrito, mas no sabe que aora otro tanto pudiefse. Veamos (dixe) si entre los criados, que de tu mano tengo, alguna mancha de lisonja se oculta. Vengan aqui todos, y estado en mi presencia propongo. Vn Manual de Principe deseo. Merced prometo a la mayor verdad, no aya temor q os acouarde; y si mi respeto repugna (para tener licencia) usad de la ficcion. Hermipo ha de ser juez, el

G premio



*Ideas politicas;*  
premio a mi voluntad.

Al termino señalado van a Hermipo, que ya les auia puesto calor para este caso, y como hechuras suyas, quisiera vn grande acierto. A tento examina aquellos discursos, trae los graduados, leelos por ordẽ, y a todos hago merced, pareciẽdome deuida a todos. El que aqui verá vuestra Alteza, parece tanto a Hermipo, que entonces le ruue por su original, y despues no fue errada mi opinion. Siempre le traigo en la mano, querria, q̄ de la vuestra fuese se fauorecido, o por la nouedad, que en el halleis, o por el provecho, que conozcais.

MA-

MANVAL 50

DEL

PRINCIPE.

**D**V DAMOS, y afirmar podiamos con la experiencia, ser tiempo mal logrado el que en escriuirle se ocupa. Estos papeles no enseñan a los Principes; raro fue el que en sus aras admite defengañõ. Magestad, y Alteza, mal consienten auisos, que de otro origen nazcan: la adulacion, o sea su dignidad les presupone, q̄ por naturaleza tienen sabiduria. Este discurso se dedica al que de el suelo le alçare; si caer le dexa el dueño que le pide, y de su licencia

G 2 no



*Ideas politicas,*

no usaremos fingiendo Principe a  
quien habla. O gran daño, si  
para oyr verdades ha  
de ser fingido.

(.2.)



MA

SI

MANUAL.

CAP. I.

**E**S el linage humano de cõ  
dicion tan fragil, que con  
excesso crece el numero  
de los culpados al de los justos. Ni  
esta ley de flaqueza se ha derogado  
en ningun tiempo con los Princi-  
pes. Inmenso Catalogo seria el que  
hasta oy, desde que se usan Reyes,  
los malos alistañe, y tan breue el  
de los buenos, que en la menor ma-  
no cupiesse. Yo presentarè testigos  
a nuestra Alteza, que a toda su vo-  
luntad experimentaron el grande  
amor, que Dios les tenta. Estos seã

G 3

Reyes



*Ideas politicas.*

Reyes de los Hebreos, y en tan corto numero, reprueue vuestra Alteza los indignos, verà los que restan loables.

C A P. II.

**S** A V L fue el primero, y mal Rey, inobediente presumido. Peleando contra los Filisteos, muere, su cuerpo colgado de las almenas, su cabeça al Idolo Dagon presentada. Mire vuestra Alteza como presumpcion, y en Magestad, pronostica muerte, y deshonor.

Dauid, Principe de mansedumbre, admirable con sus enemigos, siempre vencedor de todos, diò exemplo de la humana imbecilidad, cumu-

*y Morales.* 52

cumulando al omicidio el adulterio. Lloro su culpa, luego perdonada; bien, que sin castigo no quedasse, executado en su pueblo. En esto repare vuestra Alteza, por culpas de el Rey, ser castigados los vassallos. Si la Magestad, que por auer pecado llora, y con todo esto paga la pena: el Principe, que sin llorar pecare, que espera?

Salomon su hijo, illustre por la sabiduria, de toda felicidad se viò adornado. Tanta prosperidad le pierde; y en la vejez idolatra rendido a sus mugeres. Que Señorío, que ciencia la que se humilla al apetito? Tan peligroso es amar, tan difícil al mas sabio el saber.



*Ideas politicas.*

Roboan le sucede, que el Reyno heredado destruye. Pide el pueblo le aluie los tributos por su padre impuestos. Votan los ancianos de su Consejo, que otorgue peticion tan justa. La necia juventud le disuade; sigue su parecer, responde a los vassallos con ira, y su demanda desprecia. Ignoraua, que agravar al subdito dexandole agradezido, es arte que le saben pocos. Aiperas obras, y palabras, graues sentimiētos. Esto entienda vuestra Alteza, que la paciencia ofendida, se conuierte en furor. El caso es presente. Geroboan, vassallo de Roboan, no pudo sufrir tales dos golpes; leuanta sedicion, y de doze Tribus, que su Rey heredaua, le quita los diez.

Casti-

*y Morales.* 53

Castigo igual, a vn despreciador de Dios, y la Religion. Principe sin consejo, para que Principe?

Abias su hijo reyna tres años en los vicios del padre. Entiendolo de otra suerte vuestra Alteza; que sino reynaran los vicios en el Principe, el no reynara en ellos.

Afa fue al principio bueno. Destruyò los idolos, que su padre, y abuelo fabricaran. Tuuo vna celebre victoria de Zara Rey de Etio- pia. Viene despues contra el Baasa Rey de Israel, y desconfiando de Dios, valese de Benadab Rey de Damasco. El Profeta Anan le reprehende, como despreciasse el am-  
paro



*Ideas politicas,*

paro diuino, que ayer auia experimentado. Predizeie trabajos, que luego se le figuen; gota violenta a los pies, mas ni en este caso ocurre a Dios, fiando de los Medicos. Oyga vuestra Alteza, que este Rey impaziente por la reprehension de el Profeta, le manda prender, y presto este delicto, a miserable fin es condenado. Singular documento a los Principes, que al ministro de Dios (que sus mandatos cumple) injuriar pretende. Señor, este Rey tuuo buenos principios, mas no lo es el dia, hasta que ha passado.

Iosaphat succede a Asà. Buē Rey, y en la piedad otro Dauid. Reynò en paz veinte y cinco años. Glorio  
fo

*y Morales.*

54

so efecto de Principe, que sabe gouernarse atento a Dios, luz de los aciertos, sin confiar en el hombre, causa de tantos daños. Basta, que vencer enemigos, o gozar pazifico gouierno anda con la virtud de el Principe.

Iorán su hijo, hombre injusto, q̄ casando con Athalia, hija del pessimo Acab, fue por ella introduzido en los errores del suegro. Muere atormentado dos años continuos de vn fluxo incurable. Ya quando aqui llegue vuestra Alteza estará marauillado, como no importa para ser buenos los hijos, que sus padres lo fuessen, y al contrario. Señor, la sangre es heredada, la virtud adquirida.

Ocho.



*Ideas politicas,*

Ochozias sucede a Ioràn, y es iniquo imitador de padre, y madre. Reynò vn año. Valgame Dios, señor, que presto rompe la linea de la virtud, y la del vicio profigue! Parece natural en grandes personas, errores grandes.

Ioas su hijo, al principio piadoso en quãto le asistió Ioyada Pontifice, que en el temor de Dios le sustentaua. Veis, señor, como la fabrica de vn Rey sin fortificaciõ de hombre grande en virtud, luego dà en tierra? Muere Iayada, y Ioas se haze adorar por Dios de sus yallos, desprecia la Religion, sigue la Idolatria, mata al Pontifice Zaccarias, hijo de Ioyada, mandale apedrear

*y Morales.*

55

drear entre el Altar, y el Templo, porque sus excessos reprehede. En fin piedras, prisiones, muertes, destierros, son galardones del prouecho que trae vna reprehension justa, y por ministro decente. Pues indignase Dios, embia a Azael Rey de Sória, sobre Ierusalen, toma la ciudad con estrago de innumerable gente, lleuase los tesoros de el Rey, y su persona con vituperio trata. Cae en la cama, y en ella por los suyos es muerto. Ni real sepultura le conceden. Si faltar al Principe vn Ioyada, tanto peligro tiene, que diremos? Vuestra Alteza respõda.

Amasias hijo de Ioàs, sigue los pasos del padre, atento suceffor de sus



*Ideas politicas,*

sus vicios. Fue vécido de Ioàs Rey de Samaria, preso, y saqueada Ieru salen. Poco despues, a impetu del pueblo conjurado, muere. Admiration me causa ver algunos grandes señores, estimar tanto su origẽ, que conociendo la verdad, figuen los excessos del linage antiguo. O lloroso exemplo, porque la culpa trae grandeza, ser blason la culpa.

Ozias su hijo fuera antes bueno que malo, si su bondad no la manchara con soberuia por las victorias alcagadas cõtra Filisteos Arabes, y Amonitas. Esta eleuacion le incita a entrar en el Santuario del Templo a incensar el Altar secreto; accion a los Sacerdotes reservada.

*y Morales: 56*

da. Luego sintiò la pena; cubrese de lepra inmunda, y es de la ciudad expelido. En esta miseria afeado consumiò la vida. Note vuestra Alteza con quanta moderacion deua proceder los Principes en sus felicidades. El que por valor, o consejo se las atribuye, oluida, q̃ sin Dios toda prudencia humana desuaria, todo aliẽto desmaya. Suyas son las victorias, y creerlo assi, obra maravillas, como a esta se suceda reconocimiento humillado. Sin pelear le dà Dios a Daud, muerto a su enemigo Saul, mas como celebra este caso? rara bondad de Principe, celebrele con ayuno, y llanto, no vana ostentaciõ en los teatros, no voces placenteras; antes la desdicha.



*Ideas politicas,*

dicha de su contrario se oculte, no se divulgue en Geth, ciudad de los Filisteos, montes de Gelboe, ni lluvia, ni rocío caiga en vosotros. Memorable acción de ánimo Real, que no solo no premia al que la nueva triste de Saul te trae, matador temerario, creyendo complazerte, mas allí luego la vida le has quitado. Señor, imite vuestra Alteza a David, verà, que lo que a caso no puedan las armas, vence con la ténplança, y piedad.

Ioatan hijo de Ozias, Príncipe de rectas costumbres, piadoso, y agradable a Dios. O quanto resplandeció su clemencia, que en medio de la mayor ingratitud, aún se acuerda que

*y Morales.*

57

que no se oculte el norte de su verdad.

Achaz heredero, depravado Idolatra, tanto que a los Idolos, el hijo propio sacrifica. Cerrò el Templo de Dios, arruinò el Altar de bronze, y del hizo vn relox. Muere en su temeridad. Detengase vuestra Alteza, doliendole, que vn Rey haga instrumento, que a todas horas sea lisonjero de su delicto, acordando se le cò voz sonora. O memoria a tanto engaño agradezida!

C A P. III.

BASTA esta copia de Reyes Hebreos, que los de Samaria, todos  
H fue-



*Ideas politicas,*

fuéron indignos de corona. El intento de escriuirlos, es, mostrar a vuestra Alteza, con quanta dificultad el dominio a la razon se reduce. Nace, segun entiendo, de poder los Principes lo que quieren, y querer sin orden, aun mas de lo q pueden. Señor, vn miedo ay, que es valentia, y os puede hazer glorioso. Temed lo que podeis. Vse la lisonja sus engaños, proteste, que al Principe todo le es deuido: otra vez digo: Temed lo que podeis.

C A P. IIII.

**S**I a vuestra Alteza se le representare, o le dieren a entender que el Principe no es hombre, y co-

*y Mraleos.*

58

y como tal sugeto a sus pasiones, le engañan, y se engaña. Esto se pregunta a si mismo en su secreto, apartando el amor proprio, verà como se le ofrecen exemplos de flaquezas, que sin señalarlos aqui, serà a vuestra Alteza manifiestos. Conocerà entóces quan traidoras procedan blanduras de la adulacion. Sin duda obrareis como Angel, creyendo, que sois hombre. De aqui se sigue vn conocimiento contrario a toda eleuacion, medio para grandes virtudes. No ay poder humano, que baste a constituiros diuino. Sin Dios todo es nada, no ay ser sin Dios.

H 2

C A P.



*Ideas políticas.*

CAP. V.

**E**L que no pregunta no sabe, y la ignorancia en los Principes a todos sus vassallos comprehende. Preguntad, señor, que dicen de vuestra Alteza, y como estais reputado, mas de tal suerte, q se entienda gustais de la verdad. Si os haze repugnancia, no apeleis a los que con vuestro gusto se conforman, y toda accion os pintan justificada. Perdido es vuestra Alteza en no sabiendo, que opinion corre de sus obras, pues ni las desconformes podrán ser enmendadas, ni las buenas proseguidas.

CAP.

*y Morales.*

59

CAP. VI.

**V**UESTRA Alteza está obligado a saber de si propio, mas que otro alguno. Conviene respetar vuestros subditos, lo que sois, y lo que pareceis; que si solo el parecer respectassen, seria no estimar vn Principe la suprema autoridad en que Dios le puso, dando ocasion a indecentes discursos: daño en que se deue reparar, porq del desprecio nace la inobediencia.

CAP. VII.

**N**O se juzgue vuestra Alteza dichoso, en tanto, que no fuere amado.

H 3



*Ideas politicas;*

modo, y porque la grandeza en los Principes es vn impedimento contra las noticias, que quieran darle sus vassallos; ninguno os la dará mas cierta, que vuestras propias obras. Parese vuestra Alteza, y repare en ellas, que luego por sus meritos conocerà los afectos del pueblo; de amor, si piadosos; de aborrecimiento, si injustos.

C A P. VIII.

**V**SADO es en los Principes tener privados, a cuya fortuna (si en general se consideran sus fines) ningun discreto tendrá inuidia. Bien se puede dudar de adonde proceda, que rara vez los  
muy

*y Morales.*

muy fauorecidos perleueren hasta el fin en gracia de sus Reyes. La mejor respuesta me parece. *Fato potentia raro sempiterna.* La autoridad de estas palabras pide, que assi se lean. Tantos exemplos pudieramos traer firmados cõ sangre, que este Manual representasse tragedia. Comun es al Capitan morir en batalla, anegarse el Piloto, caer de su edificio el Architecto. Señor, la razon pide, que vn graue peso se reparta: a imitacion del Sol, que ire seruando en si su dominio, distribuye luz entre Luna, y estrellas, como que le ayuden a llevar tãto resplandor. A mi parecer, el privado que quiera sin peligro sustentarse, alcance con su Principe, que le mo  
dere



*Ideas politicas.*

dere la felicidad, o que con otra segunda le guarde la primera; y el Principe para perpetuarse, no le niegue tan ajustada peticion, pues sin duda durarle su gracia, consiste en estas dos prudencias.

C A P. IX.

**T**ODOS los estados caminan con dos pies, premio, y castigo. Si el vno falta, andan tullidos; si entrambos, dan en tierra. Mas no ay duda ser mayor la falta del pie derecho, entendido por la remuneracion de virtudes, que la del contrario, pena de vicios. Si posible fuesse, que vuestra Alteza en su retraimiento se ponga a discurrir

*y Morales.*

currir en esto, verà, que quando parece andar vn Reyno descaecido, no es tanto por poco numero de personas, quãto por lo que en vnas sobra, y en otras falta. Esta desigualdad es vn peso inquieto, que ya a vno, ya a otro lado trae las Monarchias. Sus fines (estad atento, bolued a este principio) de sobras, y faltas se ocasionan.

C A P. X.

**L**OABLE es el Principe, que pone limites a su poder. Al q̃ todo el mundo sujetasse no se le seguia mas gloria, que la de vn continuo descanso. Ya sabe vuestra Alteza el notable coloquio entre



*Ideas politicas,*

tre el gran Rey Pitro, y su famoso Capitan Nicia, bien conforme a este punto. Es la grandeza muy dilatada vna Architectura, que continuamente pide reparos, y en tanto que se acude a estos, van faltando aquellos. Dizen, que los Imperios en llegando a su cumbre, bueluen a declinar; y aunque esto se juzga natural efecto, no passa el discurso adelante. Yo entiendo ser obra de Dios, que viendo leuarse al cielo la ambicion humana, acude a detenerla. Mejor me parece vn Reyno, que pueda, y no llegue a tal punto, que llegar, y no poder tenerse.

(.?.)

CAP:

*y Morales.*

C A P. XI.

**G**R A V E, y principio de continuos males en vna Monarchia, es, confundir justicia cō fauor, recompensando merecimientos con demeritos. Quando el gouerno de Roma florecia, conociò esta verdad, y assi aunque el vno de aquellos tres Caualleros Oracios, venciendo a los tres Curiacios, huuiesse hecho vn tan señalado seruicio a la Republica, fue condenado a muerte, porque boluiendo victorioso matò a su hermana, a causa de que siendo casada cō vno de los Curiacios, llorasse la muerte del marido, y no se alegra-

ua



*Ideas politicas,*

ua cō la victoria del hermano, que al bien publico comprehēdia. Vea vuestra Alteza como el premio tã merecido por la hazaña no le alcã cō cōtra la temeridad de su culpa. Dar la razon al fauor es confusion de acciones, que reprueuan el origen de adonde procedieron. Mal puede ser durable la felicidad de vn Principe, que si desea luz, no respare en tinieblas.

C A P. XII.

Vuestra Alteza mire, que aũ que el pueblo rudo iustifica los intētos por los sucessos, y este juzgar es sin discurso, no siēpre sale incierto, porque mas verdad

*y Morales.*

dad tiene, que de mal consejo resulte mal sucesso, que de buenu malo

C A P. XIII.

A Ora que vuestra Alteza se halla prospero, conocerã, quanto le importen vassallos abundãtes para valerse dellos en las necessidades. Suma prudencia es preuenir, que la tierra, madre vniuersal, sin labradores ricos serã esteril, no ayudada, infecunda, no asistida desierta. Los arboles se podan, mas con tal aduertencia, que les dexar ramos de vigor para produzir, y agradecer a su dueño con doblado fruto el sustentarlos. La necesidad de vn Principe, o conueniente



*Ideas politicas,*

uence a todos sus subditos, o a ninguno; si a todos, ellos le daràn francamente hazienda, y vida; si a ninguno, entonces seruirasse de ellas, mas no de la volùtad, que es la mayor fuerça. En tales accidentes, deuese considerar, no sean los remedios mas asperos, que los propios males. La medicina quiere aplicar se a la dolencia: poco eficaz, no la guarece; muy actiua, mata.

C A P. XIII.

**S**Abiduria, y prudècia son mas poderosas que las armas. No creerà vn Principe, que cerca de su persona pueda asistir ignoràcia: no auia de creerlo como cosa,  
(si la

*y Morales.* 64

(si la razón valiesse, imposible, mas en esta verdad sea firme vuestra Alteza, que es tan vsada la ignorancia en Palacio, como la lisonja. Todo el saber de vn Principe consiste en conocer los sujetos, y concidos, aplicarlos. Bastaria imitar el ordè de naturaleza, considerando la disposicion de sus obras. El agua enfria, el fuego calienta. Vea vuestra Alteza si este orden tan conforme se trocasse, que efectos causaria? Pues no menos erràdo en esta parte el Principe, y trocando los ingenios, sus aciertos han de ser a caso, poco estables, y de opinion dudosa.

CAP.



**E**S de tanta importancia, particularmente para enfrenar los vassallos, el reuerenciar la Religion, que bien mayor volumen a esta verdad conuenia. Basta señor, que deueis venerarla como fundamento principal, y escudo impenetrable contra toda injuria. Mirad no violentéis fuerças diuinas en fauor de las humanas, aunque os lo aconsejen. Estas son razones aparentes, perdicion de los estados. Si vuestra Alteza se enseña a conocerlas, llame se dicho-  
fo.

**L**Os ejercicios del Principe van cõ sus inclinaciones: tambien los vicios, y virtudes, assi escusamos referir lo que ninguno ignora, y muchos libros (mas sin efecto) enseñar pretenden. No ay mas arte q̃ este. Tal serà la criança, qual fuere la doctrina. Si tiene replica, yo dirè cosa sin duda. Ahora vuestra Alteza es digno de mandar a muchos, quãdo en virtud excede a todos, y entonces qualquiera le excedia, que en bondad le auentajaua.

(.?.)



*Ideas politicas*

C A P. XVII.

**S**I vuestra Alteza gusta de saber, que personas sean a proposito para buenos ministros, sonlo aquellos, que ascienden por grados, no con violencia. El conocer, que de vno en otro merecimiento se llega a las dignidades, alienta a toda fuerte de virtud; lo contrario a toda negligencia, y remissio. Si entre el deleite, y torpe ociosidad se hallan las honras, se alcançan los premios del trabajo; en vano se fatigan los buenos, y no sin fundamento prosiguen sus vicios los culpados. El que contra razon se mira sin pensar en vna honra no

deui-

*y Morales.* 66

deuida, paga al que se la dió con desacreditarsela. Es vn viuo cartel contra la reñitud, indice, que seña la injusticia, y los medios dañados por donde se corrompe.

C A P. XVIII.

**A**Lgunos Principes perdierõ sus Estados por satisfacion necia, de que obrasse Dios milagros con ellos. Buelua vuestra Alteza a los que ya en este Manual escriuimos. Iuzgauan, que tales marauillas fueßsen aprouacion de su gouierno; ceguedad, que a la primera confiança atenta, ni conocer sus daños permitia, ni conocidos los tocava. La luz quando va a mo-

1 2

rir



*Ideas politicas;*

rir a presura el resplandor, y en la que parece seguridad, alli embuelto el peligro. Señor, nunca interpreteis males agenos, sin hallar razon de padezer los propios, que es la vltima ignorancia, pues supone vn credito de acciones, que representa a su dueño varias formas de aciertos sin cōsentir, que el velo que las cubre, alguna intencion recta se le corra. No solo de vna Real cabeza cae la corona por impetus de aduersa fortuna, que tambien en medio de los triunfos cae, y sino de vn golpe, por partes hasta que toda desuanece. Bueluo al intento deste capitulo. Quando os suceda alguna felicidad, mire entōces vuestra Alteza si auerisela dado Dios corre-

*y Morales.*

responde con verdad a la disposicion de su gouierno; sino conuendian, no os tengais por seguro: perdereis vna parte de corona, otra os derribaràn mercedes mal distribuidas, otra la justicia inconstante, y de esta suerte procediendo, basta. Yo os llamo dichoso por parecerse tanto esta edad vuestra a las de aquellos dos Emperadores Nerua, y Trajano. Mire vuestra Alteza la causa. Era licito a los hombres entender las cosas como querian, y dezirlas como las entendierō. Gloriosos tiempos, y bien afortunado el Principe, q̄ en el suyo así obra, que tanto a sus vassallos permite. Ya queda vuestra Alteza satisfecho como los Reynes por mano



*Ideas politicas,*

de Dios reparados, y su Magestad diuina mal correspondido; nunca estan mas cerca de mudarse, que quando no se mudan.

C A P. X I X.

**L**Os hijos del Principe, o tienen padre de tan alta criança, que no aya otra que imitar, o no lo tienen. Dificultoso es en este segundo caso darles maestro conueniente, supuesto, que la torpe adulacion no aprouaria para el hijo las virtudes de que careciesse el padre; ni a penas, señor, hallareis fe tan viua, que declarasse a vn Principe en lo que a caso yerra, para que tal defecto en el sucessor se

*y Morales.*

se corrija. Yo voy de passo en esto. Opiniones ay, q̄ prueuan conuenir a vn niño Principe, para instruirle en las primeras letras, que con modo barbaro, sin concierto alguno, diga lo que quisiere, siendo despues facil enmendarle. Esto es dar a entender, estar tan en v̄lo la mentira, que tambien ha de ser el Principe enseñado con ella. Dezirle, yerre vuestra Alteza, que despues le enmédaremos. O vana alquimia! Necio seria el agricultor, que con esperança de endereçar vna planta ya crecida, la dexasse torcer en sus principios, pues o la ha de dexar con la fealdad primera, o romperla por conseguir el intento.



*Ideas politicas,*

C A P. XX.

**C**omo las aues con buen arte enseñadas pierden la armonia arrimadas a otras imperfectas, tal es el hombre, tal el Principe, de sabio maestro informado, y luego a costumbres diuersas remitido. Si aquel orden primero falta con el preceptor, perdiose su trabajo, menos que al mismo se le permita poner en su lugar tales personas como sabe conuiene para que vn Real ingenio ni oyga, ni vea cosa indigna de su nōbre. Notad, señor, lo que en el cielo passa, pues ausente el Sol, se muestran las estrellas, gouierno admirable, quando

*y Morales.*

69

do irse no escusa, dexar de su luz prendas tan proprias.

Diuertase vn rato vuestra Alteza con discursos mas breues a la memoria faciles, y por la variedad apazibles.

Al releuado, en alto lugar constituido, dexarle solo, y acōpañarle el poder. Anda la estimacion fingida con los accidentes prestados, mas siēpre permanece quien puesto en dignidad, no quiere forçar pudiendo, sino atraer obligando.

Aquel sabe gouernar, que entre el, y el que le obedece ajusta la medida. Regir puede a otros, quien se rige



*Ideas politicas,*

rige a si mismo. Este serà recto, mas de otra suerte injusto. Como el que pretendiessse endereçar vna sombra, dexando la ocasion della torcida.

Crear, que las propiedades humanas son hijas del tiempo, trae esta vtilidad, que quando faltan, quitan su parte al sentimiento. Prudencia es reparar al mal antes que venga, y si llegare, mostrar con tolerancia no ser lo que parece. La fortuna ni se deue vituperar, ni temer. Aquel es infeliz, que no puede sufrir infelicidad.

Imaginaciones poderosas sin resistencia de razon, y como inspiradas

*y Mraleos.*

das creidas, que ayre corrupto hizo mas vniuersal daño? El parecer se ha de pedir con animo de acertar, sin creer, que se acierta antes de pedirle. Los mayores enemigos de vn sabio conlejo, son, ira, y presteza.

Comun enfermedad de Palacio, es, inuidia, y por naturaleza incurable: la de los amigos p<sup>er</sup>, que de los opuestos, esta por notoria, aquella por encubierta.

No he visto en la Real casa tan dichoso estudio, que a nadie con quietud de el animo sustente. Por tres diuersos grados passan todos, vno de alegria, otro de destemplança,

*Ideas politicas,*

ca, otro de tristeza, y congoxa.

Medio muerto ha de ser, el que pretendiendo le lleuare su prudencia a considerar, padeze rogando a ministros no todos benemeritos, y que si bien el oficio auerguença a algunos, y esto es modestia, muchos al oficio, y esto es calamidad.

Cien amigos comunes no valen lo que vn leal: a penas hombre poderoso es capaz deste bien, en tanto que su poder le dura; el nombre si muy frequente, y la representacion afectada. Qualquier malicia es teorica del engaño, más la practica en la preeminencia.

Vn

*y Morales.*

71

Vn solo bien anda entre los hombres, que es la sabiduria; vn solo mal, que es la ignorancia. Pocos de los que se juzgan dichosos alcançan en que consiste su felicidad,

Buenos sucessos con quiebra de otros malos, o son en fauor de la paciencia, o arguyen culpa, que no dexa proseguir los prosperos: los aduersos poné vn freno, que a quíe le conoce haze dichoso.

Servir a vn señor bueno es galardón de seruirle: libertad que sugeta a la virtud, no tiene seruidumbre.

Si a muchos que gobiernan les ofendiesen sus culpas, castigarían



### *Ideas politicas,*

rian muy pocas, y si las castigassen estos son rectos injustos, cumplen con lo aparente, no con la razon del cargo. Quien dà pena al delicto en que cae, entonces le justifica, pues en si no le enmienda.

El codicioso cree, que no ay honra, desea obedezzer antes que le mânden. Qualquier vileza abraça, y de todas haze interprete a la necesidad.

No crea vuestra Alteza, al que le persuade virtud que no la obra, pues el mayor daño de el Principe es, mentirle con la verdad.

Vassallo que puede mas con su señor, que el señor con su vassallo,

true-

### *y Morales.*

72

truecan razon, y entendimiento: es tirania concertada.

Tambien las leyes tienen su vara de medir, y con ser instrumentos de equidad, dan falsas sin ordẽ: apenas saben proporcion.

Pobreza contenta aunque entre necios mueua a risa, ignoran, que es proprio en Dios no tener necesidad de nada, y de los hõbres mas a Dios conformes, necessitar de poco.

Muchos saben muchos idiomas, y les cuesta estudio, solo el adula- dor habla en todas lenguas con vn precepto.

La grandeza de vn Principe llega

ga



*Ideas politicas,*

ga hasta donde es amado, y su virtud llega, y no mas.

Raro es el priuado cuyo poder no se pregona en la plaça, y por el precio ay quien le quiera.

Por terrible que vno sea en mandar, si voluntariamente dexa el señorio, cessan las calumnias. La naturaleza humana todo lo quiere igualar, y perdona sus ofensas, si el que se las hizo depone la ocasion, que es la potestad.

Quando no valen verdades, se vsan dissimulaciones. Reparar en q̄ la adulaciõ es ruin, mas prouechosa, y que quien deshaze amistades, son reprehensiones.

Quien

*y Morales.* 73

Quien sin merecer pretende, o se precia de su engaño, o tiene por mentira la rectitud: toda razon es ciega, cegandole la voluntad.

Los que destruyen toda equidad, y en los señores introduzẽ tirania, son Alquimistas de verdades con color de desengaños.

Crear que acierta el que yerra, es pecado incurable. Aquel naciò dichoso, que entiende lo que haze.

Ni voluntad soberuia mudarse con blandura, ni heroyca virtud en ignorancia no lo he visto.

Sobradas humillaciones, siempre andan juntas con baxeza.

K Con-



*Ideas politicas.*

Contra vn gran desprecio, no ay que fiar de templança.

El mayor mal de todos es, fugar-se por flaqueza de animo.

Quien con industria aconseja al Principe, yerra contra todos.

Con el ignorante no puede auer amistad verdadera, ni con el discreto, sino le tratan verdad.

Mucho fier-te cada vno sus temporales perdidas, y mas la virtud, quando los daños son comunes.

Todas las obras de flaqueza se determinan en culpa.

Mu-

*y Morales.*

74

Muchos pueden ser bien instruidos por mal, mas nunca se viò, que el prudente sea mal enseñado por bien.

Esto lo abraça todo. Parecer mejor en el mundo, y grangear aquellos, que facilmente mudan razon; al que en ella se muda, no ay puerta cerrada.

O Principe dichoso, tengan loable fin estas Ideas, exaltando con vos vna modestia de animo tan digna, que permitistes ser vuestro merecimiento imaginado, como si real no fuera. Señor, que licencia concede a su vassallo para que le finja; con este modo, la verdad no tema; bien sabe el recto proceder de sus

K 2

accio-



*Ideas poiiticas;*

acciones. Qualquier virtud de las que aqui escriuimos, ya por naturaleza la teneis entendida, por arte facilitada, por exercicio posseda. No merece nombre de Philosopho el q̄ no dexare algunos preceptos para el buen vso de la vida. Vuestra Alteza los escriue obrando, yo los represento escriuiendo. Vendrà edad en que sea vuestro nōbre inuidiado, como es en esta preferido; ni podrà algun artificio lisonjero alterar el sentido a estos discursos, para que con engaño interpretados; a su Principe la verdad, fea parezca. Prueue el adulator venidero, o presente se oponga a corregir estilo de vuestras grandezas adornado, que parecerle facil

*y Morales.* 75

cil humillarle, al fin le pondrà en la vltima desconfiarça; y si porfia, popular desprecio le pronosticamos. No de esta suerte, al que con puro coraçon nos enmiende, cuyo amable afecto desde luego admitimos, pues por el enseñado; mayor fama a mi Pprincipe se aumenta: sus virtudes ensalça,  
si mi ignorancia

borra.

(?)

**FIN.**



possidentes  
Glo. 9. p. 2.

correi facta  
aut tertij pot.  
tra Valenc.  
claus. A. glo.

currit tra  
ubitus ex  
68. a n. 39.  
n. 16. n. 150

tatione, siue  
t n interrum  
e. Theres. A.



Handwritten scribbles consisting of several horizontal lines and a curved mark.

87  
Precedentia

Precedentia ad materiaz. V. fol. Li. Cod  
de consueb. glo Hermosill. in premio ad.  
s. 3. s. castill. tom 7. q. 41. an. 26. Valenc. cons. 34  
et 201. q. lat. cons. 43. Nouic. cons. 84. Lib. 1. Im.  
te deat. 8. an. attendat. maior dignitate  
et in tempor. antiquitat. ide. Nouic. decc. 65. idem +  
Ponte cons. 33. Volum. 2. Vbi an. primo admittit  
ad collegiuz. non obstante quod alius sit  
graduatus. doctoratus. et ibi. 14. refert  
doctrina. de presuntionibz. Regul. 2. pres.  
scrip. 45. n. 9. q. si per inuidiaz fuerit retardata  
admissio ad illuz. proced. omnes qui post fuerunt  
alumpt. ide. 7. eod. lib. 2. Vbi an. lex  
potest denouere Manqueoz. ut referri antiqui  
lib. pres. ferat. quos refert Toro. composu. decimo  
ny. p. 2. q. 4. referat. ai. ad fin. fol. 478. idem



M  
I  
P  
y  
1